
CARTA OBSUR

REVISTA DIGITAL DEL OBSERVATORIO DEL SUR

Número 30

Marzo 2014

EN ESTE NÚMERO:

EDITORIAL

NUEVA ETAPA.....1

NOTAS CENTRALES

CAMPAÑA DE INCLUSIÓN SOCIAL. *MIREMOS COMO EL OTRO VE*.....3

LA DIFÍCIL CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ EN ORIENTE PRÓXIMO7

ODIOSO CRIMEN: LOS NIÑOS SOLDADOS11

COLOMBIA: CONVERSACIONES DE PAZ, CONTEXTO Y APOORTE DE MUJICA16

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

NOS RENACIÓ LA ESPERANZA20

HECHOS Y DICHOS

ECOS DEL NOMBRAMIENTO DE STURLA EN LA PRENSA DE MONTEVIDEO25

RESPUESTA PARA EL SÍNODO DE LA FAMILIA DEL GRUPO "EL ALFARERO"29

VATICANECES.....33

ESPIRITUALIDAD

EL SER HUMANO ESTÁ LLAMADO A LA PLENITUD39

REFLEXIONANDO EL EVANGELIO

EL EVANGELIO DOMINICAL (marzo de 2014)42

LEYENDO Y WEBEANDO

LAS HUELLAS QUE DEJÓ ANGOLA.....48

VIDEOS SOBRE LA PAZ.....49

OBSUR SERVATORIO
DEL

Equipo de Redacción: Pablo Dabezies, Patricia Roche, María Dutto,
Mercedes Clara y Magdalena Martínez

Nota: "Las opiniones vertidas en esta publicación no reflejan necesariamente la opinión institucional de OBSUR".

NUEVA ETAPA

Escribimos esto luego de haber participado en el comienzo del ministerio episcopal de Daniel Sturla como obispo de Montevideo. Creemos que estamos ante el comienzo de una nueva etapa en nuestra Iglesia local.

Nueva, por una serie de datos, no solo por el cambio de persona. Nueva porque lo deseamos, lo necesitamos (muchos más que nosotros, muchos más que los católicos), y estamos dispuestos a hacer todo lo que podamos para que así sea. Esa novedad local está cobijada y estimulada por la novedad mucho más grande que es la introducida por Francisco y sorprendentemente muy apoyada por su antecesor, según se ha sabido sobre todo en los últimos meses.

¿Cuáles son esos datos de que hablamos? Señalamos en el desorden: la enorme repercusión mediática. Lo decimos sin medias palabras: parece que no solo en grandes sectores de nuestra comunidad, sino que bastante más allá, se había generado una expectativa no habitual por este cambio. Es que la etapa anterior no daba para más. Algo parecido a lo que había sucedido con los tiempos finales del pontificado de Benedicto, felizmente desbloqueados por él mismo con su profética y valiente renuncia. La sensación de impasse era muy fuerte, en la Iglesia y más allá.

Monseñor Sturla no ha aceptado, comprensiblemente, la comparación con su predecesor. Pero los hechos son más fuertes y a través de una serie de actitudes, y también palabras, las diferencias saltan a la vista. Pertenecen a esos datos o señales. Su estilo y espíritu ampliamente dialogante, sin poner límites a priori porque las personas piensen de una manera u otra. Su actitud de no enfrentar cuando no es necesario, dejando al mismo tiempo en claro su modo de pensar, sus discrepancias así como su voluntad de escuchar, acoger, discutir si necesario.

Valoramos mucho el que en más de una entrevista haya afirmado y reafirmado su deseo y necesidad de aprender, de escuchar, de encontrarse con otros, personas y grupos que puedan tener algo que aportarle, por experiencia o por cultivar diversas disciplinas.

Y en ese mismo registro, nos ha resultado muy importante su ubicación natural, diríamos, en esta sociedad plural en muchos sentidos, como es la uruguaya. Pensamos que solo desde esa comprensión es posible afirmar la propia identidad y ofrecerla sin triunfalismos ni pretensiones hegemónicas a la construcción común de nuestra sociedad para hacerla más humana, más acogedora del Reino. Estimamos, sin nada de xenofobia, que esto se lo dan en buena medida sus raíces uruguayas, y de seguro también su amor por la historia. La homilía de ayer en la catedral nos dio un buen ejemplo de ello (porque aquí, las relaciones iglesias o religiones-sociedad-estado no son como las de Italia, Argentina, Francia o Brasil... Y los uruguayos lo apreciamos en general).

Celebramos también que en sus entrevistas no haya aparecido una Iglesia agresiva, todo lo contrario, ni replegada en sus seguridades, ni dadora sistemática de lecciones, sino abierta, sincera y receptiva. Que no por eso dejará de ser exigente. En ese sentido estamos de acuerdo con algún medio de prensa que hacía notar un parecido con el estilo de Francisco.

Como decimos en el título, una nueva etapa en nuestra Iglesia montevideana, la que vuelve a tomar conciencia de compartir con la ciudad el patronazgo de Felipe y Santiago, y la protección del "ángel de Montevideo" (hermosa observación), que no es otra que la del Padre de todos, aceptado explícitamente o no, pero acogido de hecho en nuestra vida común cada vez que hacemos algo bueno para nuestra convivencia.

Realmente queremos que Montevideo "tenga ángel", cada vez más, que sea una ciudad vivible, que- rible, de buenos y buenas vecinos. Y que como Iglesia podamos aportar el inmenso tesoro que lleva-

mos en nosotros, frágiles depositarios, con sencillez, humildad y compartiendo de verdad la suerte de todos.

Existen como unas ganas nuevas en nuestra comunidad. Y tal vez también nuevas expectativas (¿esperanzas?) en la ciudad. Desde aquí queremos contribuir con lo nuestro, para que esto que llamamos nueva etapa sea cada vez más realidad. Porque de todos depende, no solo ni principalmente del obispo.

La Redacción

CAMPAÑA DE INCLUSIÓN SOCIAL MIREMOS COMO EL OTRO VE

Mercedes Clara

La inclusión social y una convivencia sostenida por los derechos de todos y todas es el gran desafío que enfrentamos como sociedad. Con el afán de aportar en esta construcción la Vicaría de la Solidaridad y la Fundación Entre Todos lanzan, por octavo año consecutivo, su campaña de inclusión social 2014. Una campaña diferente que busca interrogarnos, generar movimientos personales y comunitarios en la órbita de nuestra vida cotidiana. A continuación compartimos los contenidos de la primera Ficha de reflexión que se envió a las comunidades.

El lema 2014

La creación del “nosotros” implica hacernos lugar unos a otros, para que yo, tú, él - ella, y sobre todo “aquel y aquellos” que percibimos más lejanos, seamos parte de una sociedad que avanza, unida, por caminos más humanos.

Hacia ese horizonte apunta el lema: “*Hacé la diferencia. Miremos como el otro ve*”. Porque es necesario el movimiento, dar un paso más, ser capaces de ponernos en el lugar del otro, de comprenderlo, de mirar como él mira la sociedad y la vida, para ver

más allá de estigmas y prejuicios, de hábitos y lugares comunes. Hacer la diferencia depende de cada uno de nosotros. Cambiar la sociedad también está en nuestras manos.



Ellos y nosotros

Aquel Uruguay integrado, aquel país de “cercañas” del que tanto nos enorgullecíamos, ya no existe más. No es novedad que vivimos en un tiempo de rupturas, de fragmentación, de brechas sociales y culturales cada vez más profundas. El tejido social se deshilacha. Nuestra sociedad se compone de mundos cada día más distantes física y simbólicamente. Crece la distancia entre “ellos y nosotros”, y por eso el desconocimiento, los prejuicios y la dificultad para convivir.

Ya no se trata de personas aisladas o pequeños grupos que están excluidos en una única sociedad. Se trata de que prácticamente convivimos distintas sociedades en una misma realidad. Hay verdaderas fracturas que separan grandes sectores de población que tienen modos de ver la vida y el mundo muy diferentes. Fracturas que consolidan pautas de comportamiento, posibilidades de consumo, y acceso a los bienes sociales muy distintos.

¿Quiénes son ellos y quiénes nosotros? Cada uno es parte de un “nosotros”, pero por lo mismo es también un “ellos” para otros. Obviamente no todos estamos en las mismas condiciones socioeconómicas, pero sí parecería que cada vez más todos nos vamos encerrando en el propio grupo (“nosotros”) y todos vamos despreciando y agrediendo a los otros (“ellos”).

Si bien se invierten muchos recursos técnicos y económicos para la superación de la pobreza, los mecanismos que generan la fractura social son difíciles de romper. Queda en evidencia la complejidad del problema y la dificultad que tenemos como sociedad para abordarlo. La experiencia muestra que no son suficientes las políticas públicas para el mejoramiento de las condiciones de vida de todas las personas. Son imprescindibles, pero no suficientes.

¿Cómo volver a enlazar los mundos, a zurcir caminos de cercanías, de diálogo, de encuentro? ¿Cómo rehacemos un proyecto de sociedad que nazca del diálogo entre todos? Hacerse persona es en primer lugar un proceso de relacionalidad, no un acto de autoafirmación. Nos hacemos con los otros. Nos miramos a través de quienes nos miran o nos ignoran.

¿Cómo hacer para que palabras como solidaridad, amor, compromiso, participación, dejen de ser discurso y se hagan carne en nuestras vidas, en nuestras decisiones cotidianas? ¿Cómo dejar atrás miradas y discursos aseguradores que fortalecen distancias, estigmas e incomunicación y animarnos a construir acciones que contribuyan a retejer vínculos, derechos y esperanzas? ¿Cómo trascender la mirada individual de cómo acercarse al otro para abarcar el acercamiento de los grupos sociales a los que pertenecemos?

Se dice que estamos en crisis como sociedad, y es cierto. Según el poeta Bertol Bretsch, “la crisis se produce cuando lo viejo no acaba de morir y cuando lo nuevo no acaba de nacer”. Es tiempo de asumir que no hemos encontrado los caminos, que no hay modelos claros que nos orienten. Que a pesar de ser un país muy pequeño no logramos convivir entre los distintos sectores sociales, por eso nos alejamos, nos encerramos, cada uno en su mundo, y el “nosotros” grande, ese que significa comunidad, queda postergado, no acaba de nacer.

Para que la crisis se convierta en oportunidad es necesario atrevernos a transitar la incertidumbre y dar un paso más allá con humildad y coraje. Animarnos a mirar con más profundidad. Reconocer la violencia no solo del “otro lado”, sino en el seno de nuestra cotidianidad. Violencia real que se ejerce cada vez que optamos por pasar de largo, por no ver, por no escuchar, por no cambiar nuestro trillo ni nuestras costumbres. Porque también somos violentos cada vez que, conscientemente o no, contribuimos a invisibilizar a los otros, a negarles el derecho a ser parte del nosotros.

Hacé la diferencia

El primer paso para hacer la diferencia es mirar. Volver a mirar lo que tantas veces vemos y ya no es capaz de cuestionarnos. Desafiar nuestra mirada acostumbrada e intentar ver, como por primera vez, aquello que ya no nos duele.

Nos hemos anestesiado. Nos vamos acostumbrando a ver enfrentamientos violentos entre diferentes personas o grupos al momento de resolver conflictos. A presenciar actitudes discriminatorias o intolerantes que muestran indiferencia o falta de sensibilidad hacia el diferente o el que no piensa o siente como yo. De igual manera que ya nos parece natural ver personas tiradas en la calle, que vivan en un rancho de chapa o se asomen a un contenedor de basura. Nos parece normal tirar la basura, y que vengan otros a buscar lo que nos sobra. La injusticia nos parece “normal”. En todos los aspectos sociales, por momentos, pareciera que adherimos a posturas que ven la ruptura como una fatalidad del destino o un viejo karma que llega de vidas pasadas o de vaya a saber qué pecados inconfesables.

También es cierto que existen muchos esfuerzos desperdigados, y son muchas las personas que dan de sí y trabajan en este zurcido invisible de nuestra sociedad, pero parece que no es suficiente. El “nosotros” grande nos necesita a todos con las manos comprometidas en el tejido.

El primer paso es despertar de la indiferencia, trabajar la sensibilidad. Dejar que surja esa sana indignación frente a la discriminación por la forma de ser, la postura política, la religión, el color de la piel,

las opciones personales..., frente a la dificultad para aceptar las diferencias, frente a la injusticia, frente al dolor silencioso de los pobres, frente a la apatía y el miedo de una sociedad que esconde lo que no quiere ver. Mirar, escuchar las distintas realidades, interrogarlas. Ir más allá de lo que vemos, buscar las causas, las razones... Reconocer el problema y sabernos parte de él.

Hacer la diferencia es tener el coraje de cambiar algo, por pequeño que sea: en lo que consumimos, en lo que decimos, en lo que creemos, en lo que callamos, en lo que defendemos. Porque todo lo que hacemos o no hacemos tiene consecuencias.

Hacer la diferencia es aceptar nuestros miedos y atrevernos a cruzar alguna frontera, física, mental o existencial; esas murallas invisibles que no permiten que nos miremos a los ojos. Hacer la diferencia es adueñarse cada día, un poco más, de la propia vida y conquistar esa libertad que nos permite bajar las defensas y reconocernos en el otro. También somos ese otro y la plenitud de uno depende de la plenitud de los otros. El tejido somos todos, y aceptar que las hebras se rompan es rompernos cada día un poco.

Miremos como el otro ve

¿Seremos capaces de mirar como el otro ve?

“Ponerse en el lugar del otro”; “ponerse en sus zapatos”, son frases que hemos dicho tantas veces, y tantas veces no logramos salir de nosotros mismos... Quiero ponerme en el lugar del otro, sí, pero muchas veces lo juzgo desde mi lugar, desde mis experiencias, expectativas y necesidades.

Ponerse en el lugar del otro da trabajo. Implica moverse de lugar, salirse de uno por un instante e intentar mirar más allá de lo evidente. Escuchar lo que otro dice, no solo con las palabras, sino con sus actos, con su manera de entender el mundo, con su manera de vestirse o de hablar, con lo que aun no sabe decir. Aceptar que no sabemos, que no nos conocemos, que tenemos experiencias muy distintas o no tanto; que muchas veces ni siquiera hablamos un mismo idioma.

Para mirar como el otro ve, en primer lugar tenemos que intentar conocer a ese otro. Ese otro tiene que tener rostro, nombre, historia. Tenemos que empezar a tejer un espacio común. Mientras los otros sean solo números, problemas o titulares de un diario, seguimos a años de luz de distancia.

Mirar como el otro ve, también implica dejarnos mirar por ese otro. Reconocer nuestra propia ignorancia y aceptar que su mirada también es fuente conocimiento y crecimiento para mí. El encuentro con el otro nos cambia, nos cuestiona, nos provoca.

Y de ese encuentro surgirán caminos para la creación de ese nosotros grande, donde todos nos sintamos en casa. La inclusión no será entonces el esfuerzo de ellos por acceder a nuestro mundo, al mismo mundo que tantas veces ha expulsado a muchas personas con sus lógicas de estética, de consumo, de productividad... El nosotros, será un lugar nuevo, que implica el movimiento de todos, la creación de lazos más profundos, más humanos, más nuestros.

La mirada de Jesús

Jesús nace del vientre de María por obra del espíritu Santo. Es Dios que se hace hombre. Por eso, Jesús es un hombre real y concreto: judío, del siglo I, en una zona ocupada militarmente por el Imperio Romano, carpintero de profesión, que vive en una pequeña aldea de Galilea, que tiene alrededor de 30 años cuando empieza a predicar...

Ese Jesús se va encontrando con personas distintas a él. Algunos son judíos: fariseos, saduceos, herodianos, publicanos... Algunos son ricos, otros pobres y otros viven en la miseria. Algunos son

personas reconocidas socialmente entre los judíos, y otros son personas totalmente marginadas de la sociedad por sus enfermedades consideradas en su tiempo como castigo divino.

Jesús se va encontrando también con personas que no son judías, como los griegos que querían conocerlo, o la sirofenicia que lo sigue gritando y pidiéndole un milagro. También se encuentra con personas que eran hostiles o incluso enemigas del pueblo judío, como los samaritanos o los romanos.

En todos los casos hay al menos dos características distintivas en Jesús. La primera es que siempre trata a cada uno como persona (la samaritana: Jn 4,1-30; la pecadora y el fariseo Simón: Lc 7,36-50; Zaqueo Lc 19,1-11) y no pasa de largo ante nadie, aunque eso sea motivo de escándalo para todos, incluso a veces hasta para sus propios discípulos. El modo de hablar, los gestos, las palabras... son en Jesús un reconocimiento de la dignidad del otro.

La segunda característica distintiva de Jesús, es cómo escucha al otro, lo comprende en su realidad y llega a quedar fuertemente sorprendido (la mujer sirofenicia: Mc 7,24-30; el oficial romano: Mt 8,5-13). No sólo le da algo o le dice algo, sino que lo escucha de verdad y se deja transformar.

La clave de los actos de Jesús no son sus milagros, sino el modo en que trata a cada persona. El milagro, el perdón, o el llamado a seguirlo, son en todo caso una consecuencia de un encuentro muy especial que Jesús tiene con cada uno de los otros.

Valorar la totalidad de la persona y escuchar atentamente dispuestos a dejarnos transformar, son claves que Jesús nos invita y anima a seguir desarrollando. Es el camino para crecer personalmente y en nuestros vínculos con los demás, y para *“hacer la diferencia mirando como el otro ve”*.

LA DIFÍCIL CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ EN ORIENTE PRÓXIMO

Susana Mangana*

Han transcurrido ya tres años desde que estallara la calle en Túnez primero y luego en el resto del norte de África y buena parte de Oriente Medio, especialmente en los países árabes. Atrás quedaron las manifestaciones de la ya mítica plaza Tahrir en El Cairo o Manama en Bahrein. La algarabía y euforia que embargó a millones de árabes en Túnez, Trípoli o Saná ha dado paso a otro tipo de protestas donde el estado de convulsión y agite parece ser la tónica dominante en estas capitales que hasta hace tres años eran, aparentemente, tranquilas y apacibles.

Lo que parecía sería el inicio de un período de transición hacia una mayor liberalización política donde los ciudadanos árabes podrían, de una vez por todas, manifestar su opinión libremente y participar de la vida política sin temer represalias, finalmente se ha visto truncado por luchas sectarias, divisiones intestinas, cuando no una guerra civil, lisa y llanamente.

Egipto

Egipto, un país señero en Oriente Próximo tanto por su peso específico en cuanto a número de habitantes, cultura e influencia política en el resto de los vecinos, se encuentra hoy profundamente dividido entre aquellos que apoyan a la cofradía de los Hermanos Musulmanes, ganadores de las primeras y únicas elecciones democráticas de la historia de ese país en 2012 y los que rechazan un partido político con un lema religioso en el poder. Y ahí encontramos a una curiosa y variopinta mezcla de *naseristas* nacionalistas, seculares y fieles del régimen del Presidente Hosni Mubarak, depuesto por la revolución de 2011. Unos y otros se enfrentan hoy en una sociedad donde el poder militar sigue siendo la espina dorsal de la economía y la política del país del Nilo.

Cuando se cumplen tres años de la revolución de 2011, Egipto hoy vive la zozobra e incertidumbre sobre su futuro. Su economía no logra ponerse en pie tras la pérdida automática de inversión extranjera directa y de las divisas fruto del turismo, que permanece congelado. Sin inversiones, divisas y con un mercado de trabajo agonizante la situación interna no puede mejorar y el estallido social amenaza con desestabilizar aún más a un país que es aliado de las potencias desarrolladas y otros en la región como Israel, con quien firmó la paz en 1979 en Camp David.

Las tensiones siempre latentes entre revolucionarios seculares (aunque sean musulmanes también) e islamistas se han recrudecido en los últimos meses, a partir del Golpe que apartó del poder al Presidente Mohamed Mursi (3 de julio) y es por ello que entrado ya el siglo XXI las sociedades árabes y musulmanas deben discutir cómo quieren reconciliar religión y política para evitar este tipo de estallidos que terminan por incendiar la calle y cobrarse vidas.

Libia

Por su parte, Libia sigue sumida en un caos y una lucha de guerrillas que puede terminar por abrumar a una sociedad libia no acostumbrada a este tipo de refriegas internas y que pronto lamentará haber perdido el liderazgo – (y ¿por qué no? visión- del derrocado (y luego asesinado) Coronel Muamar Gadafi. La falta de cohesión entre los diferentes grupos que conformaron el Consejo Nacional de Transición libio y la pugna por el poder entre diferentes tribus hace impredecible el final de esta revolución que de no haber sido por el decisivo apoyo que le brindó la OTAN a los “rebeldes” no hubiera podido terminar con el régimen de Gadafi, que dio muestras inequívocas de su resiliencia.

Siria

Pero sin lugar a dudas la esperanza de ese fenómeno que la prensa europea - y luego el resto de medios a nivel mundial- denominó frívolamente Primavera Árabe se truncó en el capítulo de las revueltas en Siria. Allí continúa produciéndose una cruenta guerra civil que desde hace tres años desangra ininterrumpidamente a un país cuna de civilizaciones y patrimonio arquitectónico y cultural de Oriente Medio con capitales milenarias como Damasco o Alepo.

La falta de reacción de la comunidad internacional, anestesiada tras la intervención en Libia y preocupada por no repetir los fracasos de las intervenciones en Irak y Afganistán ha contribuido con su desidia a la mayor crisis humanitaria del siglo XXI. Las cifras dan cuenta de ello; 4 millones de desplazados sirios, la mitad refugiados acogidos en los campamentos que administra ACNUR (agencia especializada de ONU para los refugiados) en Líbano, Turquía y Jordania. A su difícil situación en dichos campamentos, se suma hoy la desesperación de miles de refugiados sirios que, temerosos de perecer en su país, deciden creer en las mafias que ahora comienzan a traficar con su miseria e intentan cruzar el Mediterráneo para alcanzar algún país europeo, sólo para ser detenidos en el primer puerto de entrada.



La oposición siria, término confuso que no explica la centena de grupos y facciones que luchan contra el régimen de los Assad y que no dudan en atacarse entre sí, ha sido incapaz de mostrar un frente cohesionado y una propuesta de gobierno de transición creíble para que tanto Estados Unidos como la Unión Europea, así como sus aliados en el Golfo Pérsico, Arabia Saudí o Qatar (países de dudosas credenciales democráticas) apoyen dicha alternativa al poder de Bachar Al Asad en Siria.

La oposición siria, término confuso que no explica la centena de grupos y facciones que luchan contra el régimen de los Assad y que no dudan en atacarse entre sí, ha sido incapaz de mostrar un frente cohesionado y una propuesta de gobierno de transición creíble para que tanto Estados Unidos como la Unión Europea, así como sus aliados en el Golfo Pérsico, Arabia Saudí o Qatar (países de dudosas credenciales democráticas) apoyen dicha alternativa al poder de Bachar Al Asad en Siria.

La pulseada entre Obama y Putin en setiembre pasado por lo que parecía un inminente ataque al gobierno de Siria por el uso de armas químicas contra población civil, huelga decir indefensa, en agosto de este año, concluyó con una victoria de la diplomacia rusa que convenció a la administración estadounidense de la futilidad de un ataque que sólo inflamaría la espiral de violencia incontrolable en un país que a pesar de no tener petróleo o recursos naturales estratégicos (gas por ejemplo) sigue siendo una pieza clave del tablero de ajedrez en Oriente Próximo. De esta forma, Obama y Putin volvieron a esgrimir la política de bilateralidad que parecía haber llegado a su fin con el auge de potencias como China, Brasil o India y demostraron que cuando de conflictos de gran magnitud se trata, son estas dos naciones las que todavía deciden la suerte y el futuro de pueblos como el sirio.

Sin embargo, la falsa idea de que Bachar al Asad coopera con Occidente por haber aceptado la inspección primero y eliminación después, de su arsenal químico, son una forma engañosa de conformarse con una victoria pírrica ya que si bien es positivo que un régimen despótico, como ha demostrado ser el sirio, no pueda volver a utilizar armas químicas en el futuro, continúa despreciando la vida de sus ciudadanos a diario, asesinando con armas convencionales. Es difícil aceptar que los niños, mujeres, civiles al fin, que mueren a diario en todo el país (12 niños por día según datos de varias agencias internacionales incluidas las de ONU) son todos terroristas a los que el Ejército sirio debe combatir.

Por otra parte, la intromisión de grupos de milicianos y yihadistas que operan hoy en Siria sólo complica el panorama pues las potencias occidentales debaten sobre cómo y a quien deben apoyar en esta contienda, no vaya a ser que las armas que transfieran a los "rebeldes" u opositores sirios finali-

cen en manos de mercenarios y terroristas que no dudarán luego en utilizarlas contra intereses occidentales allí en Oriente Próximo o también en Europa, a través de la amplia red de militantes y simpatizantes que tienen en los países donde la inmigración musulmana es importante y eso incluye desde Francia e Italia, hasta la propia España (Ceuta y Melilla son dos ciudades de las que se sabe han surgido yihadistas que hoy combaten en Siria) y ¿por qué no Alemania con sus 3 millones de musulmanes?

Sin ánimo de estigmatizar aquí al inmigrante musulmán, es lógico que en un Mediterráneo ampliado donde las líneas de separación se difuminan cada vez más a pesar de los controles y las tragedias como Lampedusa, el fenómeno de la inmigración continúa dividiendo a la vieja Europa que por un lado siente obligación de acoger y velar por la seguridad de estos migrantes y por el otro recela del musulmán, a quien politólogos como el italiano Giovanni Sartori consideraron hace ya algún tiempo incapaz de integrarse al acervo cultural y valores occidentales de Europa. Por otra parte y en momentos en que la zona euro continúa buscando una vía de salida a la grave crisis económica que la ha mantenido en vilo en los últimos 5 años, los países que antaño recibían la mayor cantidad de inmigrantes como Francia o Italia, insisten en que no pueden absorber más personas pues el trabajo escasea. Europa continúa adoleciendo de una política de integración del inmigrante, sea cual sea su origen y credo, que permita la convivencia armónica entre europeos y extranjeros sin que los primeros se sientan invadidos y avasallados sus derechos (los cuales entienden casi como naturales por ser hijos de ese espacio europeo) y sin que los segundos deban renunciar a su fe y sus costumbres por el hecho de vivir en países donde, entre otras cosas, la secularidad o directamente la laicidad vigente en el caso de Francia obliga a la separación entre religión y Estado, algo que no ocurre en sus países de origen, especialmente en el caso de musulmanes.

Israel y Palestina

Por último, también a fines de 2013 se reanudaron las conversaciones de paz entre israelíes y palestinos a impulsos del Secretario de Estado de la Administración estadounidense, John Kerry. Sin embargo y desde entonces, los avances hacia la paz han sido más bien escasos. La división de opiniones y posiciones entre Hamas, que gobierna en la franja de Gaza, y la Autoridad Palestina sigue siendo un escollo importante para que los palestinos presenten un frente común sin fisuras al gobierno de Israel. Por su parte, la política expansionista del Primer Ministro israelí Benjamin Netanyahu de continuar con los asentamientos de colonias judías en territorios ocupados de Cisjordania es contraria a cualquier proceso de negociación y atenta contra la propia paz en el país y la zona. La cuestión palestina, aunque cada vez menos, sigue siendo la gran hipoteca de Oriente Medio. Es el argumento y caballito de batalla al que grupos violentos que manipulan el Islam e instrumentalizan la religión para la consecución de sus fines, recurren una y otra vez para justificar su barbarie. Tras más de seis décadas de guerras y enfrentamientos entre árabes e israelíes la sociedad israelí o al menos una buena parte de la misma así como la mayor parte de los palestinos desean encontrar la forma de vivir en paz.

Una combinación explosiva de alta concentración de recursos naturales, como el petróleo o el gas, así como el legado doloroso del colonialismo europeo en África y Cercano Oriente y una narrativa occidental, a veces condescendiente, otras negligente respecto de la civilización islámica, la cual trasciende afortunadamente estos capítulos de violencia y guerras para remontarnos a la mítica Bagdad de las 1001 noches o a la arquitectura islámica que nos maravilla en Estambul, hace que la construcción de la paz en Oriente Próximo sea un camino tortuoso, plagado de intereses que responden no a los pueblos que allí habitan sino a agendas de naciones y corporaciones que ansían controlar una región sumamente estratégica y muy volátil desde el punto de vista de la geopolítica. Es importante aclarar, que la religión rara vez es la raíz del conflicto sea en África o en Oriente Medio, sino que es el

arma arrojadiza con la que se divide y se enfrenta a tribus y grupos étnicos, religiosos y por tanto se debe evitar criminalizar a una fe y sus seguidores como es el Islam, la cual con 1.400 millones de fieles en el mundo, está presente en los cinco continentes.

Cultivar el diálogo interreligioso, difundir a través de cursos y divulgación académica las similitudes y puntos de encuentro entre la cultura judeo-cristiana y la musulmana, aunque parezcan un camino largo hacia la paz, son sin duda una mejor apuesta que entregar armas y apostar al paradigma de la guerra y la violencia. Difícil siempre, azaroso en ocasiones pero necesario si queremos construir entre todos un espacio de tolerancia que nos permita alcanzar la tan esquiva paz entre Occidente y el Oriente musulmán.

* Profesora de Estudios Árabes e Islámicos
Directora del Departamento de Negocios Internacionales e Integración
Facultad de Ciencias Empresariales
Responsable de la Cátedra de islam y Mundo Árabe
Departamento de Formación Humanística
Universidad Católica del Uruguay

ODIOSO CRIMEN: LOS NIÑOS SOLDADOS

La Redacción

Cada vez se comprueba con más realidad que las principales víctimas de las guerras son los civiles, y entre ellos mujeres y niños. Sobre todo niños, y niñas. Y uno de los aspectos más odiosos de esa violencia que se ejerce sobre ellos es la de hacerlos directamente actores de los conflictos armados. Los niños y niñas soldados son una de las realidades más trágicas y tristes de nuestro presente. Un grito dolido y permanente a la buena conciencia de todos y en especial de los responsables políticos de nuestro mundo.

El tema es vasto e imposible de tratar en un breve artículo. Lo que hacemos a continuación es juntar algunos datos, tomados de agencias de las Naciones Unidas, Amnistía Internacional y alguna otra fuente fiable que nos dan una idea de esta terrible forma de violencia y de algunos de los intentos por combatirla. Aprovechamos para adherirnos así al Día Internacional, muy poco conocido por estos lares, contra el uso de niñas y niños soldados. Comenzó a conmemorarse en 1998, y a partir del 2002 se le llama también "Día de las manos rojas". La fecha es el 12 de febrero.

¿Quiénes son los niños/as soldados y dónde están?

Se entiende por niño/a soldado toda persona menor de 18 años que forme parte de cualquier fuerza o grupo armado, regular o irregular, con independencia de las labores que desempeñe; y toda persona menor de 18 años que acompañe a esas fuerzas o grupos cuando ello no sea en condición de familiar. Se incluye también en esa categoría a las niñas y a quienes se haya reclutado con fines sexuales o para obligarlas a casarse. (Principios de Ciudad del Cabo, 27 de abril de 1997. Tomado de Amnistía Internacional).

Miles de niños continúan siendo secuestrados para servir de soldados, espías, mensajeros, criados y esclavos sexuales a fuerzas y grupos armados. La pobreza, la propaganda y la ideología también siguen facilitando la participación de los niños en muchas zonas de conflicto. Los niños son soldados obedientes y baratos capaces de infundir terror tanto en los civiles como en las fuerzas rivales. Son generalmente pobres, analfabetos, y provienen de zonas rurales. Los voluntarios suelen estar motivados por un deseo de huir de la pobreza o son atraídos fácilmente por llamamientos a ideologías étnicas, religiosas o políticas. Los adolescentes en plena formación de su identidad son particularmente vulnerables al reclamo del combate. Los que sobreviven acaban muchas veces heridos físicamente y marcados psicológicamente, habiendo perdido años de escolarización y socialización. Cuando termina un conflicto, algunos son rechazados, mientras que otros pueden retomar su vida de estudiantes, hermanos, padres, miembros de la comunidad y trabajadores (del Informe 2013 del Representante Especial del Secretario General de la ONU para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados).

Reclutar niños y niñas soldados es una práctica habitual en el seno de muchos conflictos en todo el mundo. Hay concretamente una lista de 24 países o regiones que forman hoy día lo que se llama "la lista de la vergüenza". Entre ellos, 10 son africanos, 6 asiáticos, 7 del Medio Oriente y países árabes, y 1 de América Latina (Colombia). Aunque organizaciones tales como Amnistía Internacional y Save the



Children denuncian que los ejércitos de EE UU, Gran Bretaña, Nueva Zelanda y Australia tienen enrolosados en sus filas a menores de 18 años. Y por otra parte, tanto la ONU como las principales organizaciones que luchan contra este flagelo, hacen notar el peso que tiene en él el comercio de armas por parte de los grandes fabricantes.

La guerra y la violencia se tornan una situación normal, la única que muchos menores han conocido. Estos niños y niñas han sido secuestrados en la calle o sacados de las aulas. Otros muchos son forzados a salir de sus casas a punta de pistola, mientras unos padres angustiados los ven partir sin poder hacer nada. Otros son reclutados mientras juegan cerca de casa o caminan por la carretera.

Pero, lamentablemente, los niños y niñas aportan "ventajas adicionales" a las bandas armadas, ya que obedecen sin rebelarse ni organizarse, son fácilmente reemplazables, además de fanáticos en su adhesión al grupo. Son obligados a servir como señuelos, detectores de la posición enemiga o guardaespaldas de sus comandantes. A menudo, también se utiliza a niños y niñas como porteadores de la munición, el agua o los alimentos y como cocineros. Las niñas cumplen una función de objeto sexual para los adultos.

Se sabe que algunos menores se han unido a las fuerzas del ejército o la milicia de forma "voluntaria" ante la desintegración de las familias a causa del conflicto, las condiciones de pobreza y el desplome de servicios sociales básicos, como los centros educativos y de salud.

Algunos ex niños y ex niñas soldados a los que se había desmovilizado dijeron a Amnistía Internacional que temían volver a sus comunidades porque sus vecinos habían presenciado su participación en los crímenes. El coste personal que deben pagar los niños y las niñas soldados es muy elevado: insensibilizados y profundamente traumatizados por la experiencia vivida, a muchos les siguen asediando los recuerdos de los abusos que presenciaron o que les obligaron a cometer. En el caso de las niñas soldados, además de la brutalidad y el trauma derivados de las violaciones en sí, estas agresiones sexuales pueden producirles lesiones físicas graves y embarazos forzados, así como contagio de VIH y otras enfermedades de transmisión sexual (Amnistía Internacional).

Breves testimonios

José Carlos Rodríguez, misionero comboniano que trabajó durante 20 años en Uganda con estos niños, asegura que "la imagen que tengo, que no se te borra nunca, es de niños que no tienen expresión en los ojos". Y explica que "la única manera de sobrevivir que tienen es eliminar las emociones: tienen que mostrarse crueles y seguir matando y se forma esa inexpressión en sus ojos que siguen teniendo después cuando vuelven e intentan reintegrarse".

En cualquier caso ante todo son víctimas y, sobre todo, niños. "Hay que verlos sólo como niños" asegura Pepa Horno, responsable del departamento de promoción y protección de derechos de la infancia de Save the Children. "Sufren vejaciones y abusos, se les droga y se les obliga a matar a familiares en ocasiones; son víctimas", afirma, "intentar hacerles responsables de lo que hagan en ese momento no tiene sentido hay que tratarlos como víctimas, recuperarlos y perseguir a sus reclutadores".

Un testigo, un niño soldado, participó en el juicio en la Corte Penal Internacional (CPI) de La Haya contra el líder rebelde congoleño Thomas Lubanga Dyilo [apresado luego y condenado] por usar como combatientes forzosos a niños menores de quince años. Durante su desgarrador testimonio afirmó: "Matamos a muchos. No sé si lo hice con mi arma. Disparaba cuando me lo ordenaban. Cuando matabas, se hablaba de cortar cabezas o arrancar los ojos. Y obedecíamos" (de la página de la Cruz Roja española).

Las niñas en la guerra

Todavía hay poca conciencia del sufrimiento extremo que los conflictos armados ocasionan en las niñas o los muchos roles que se las obliga a desempeñar durante los conflictos y mucho después. A menudo las niñas son secuestradas con intenciones sexuales u otras por fuerzas y grupos armados. Tienen que enfrentarse a una gran variedad de amenazas, incluyendo violaciones y prostitución forzada. Los trabajos del Relator Especial sobre las violaciones sistemáticas, la esclavitud sexual y prácticas análogas a la esclavitud durante los conflictos armados y del Relator Especial sobre la violencia contra la mujer han puesto de relieve las violaciones de los derechos humanos, incluyendo la esclavitud sexual, que son perpetradas contra las mujeres y niñas en tiempos de conflictos armados. El Fondo de Población de las Naciones Unidas ha documentado los frecuentes informes sobre la trata de mujeres y niñas en Kosovo. Durante la guerra en Sierra Leona, mujeres y niñas estaban sujetas a violaciones y abusos sexuales sistemáticos. Estas experiencias a menudo acarrearán marcas psicológicas, embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual, entre las cuales se encuentra el VIH/SIDA.

Desmovilización y reintegración durante los conflictos: evitar el riesgo de re-reclutamiento

Los esfuerzos por desmovilizar a los niños soldados durante los conflictos se han llevado a cabo en Colombia, la República Democrática del Congo, Sierra Leona, Sri Lanka y el Sudán. Tales esfuerzos son cruciales: la desmovilización de los niños es una necesidad que no puede ser rehén de progresos políticos. En cada caso, la prevención del re-reclutamiento o re-alistamiento ha sido una preocupación abrumadora. Sin embargo, tal prevención no puede ocurrir sin poner en su lugar estructuras y programas con los recursos adecuados para recibir a los niños desmovilizados y asegurar su rehabilitación sostenible.



Una infraestructura económica reactivada con oportunidades para la juventud puede ser crucial para el éxito inmediato de un programa de desmovilización y reintegración. Los conflictos armados ofrecen oportunidades económicas que pueden atraer a los niños a alistarse como soldados, generando un ciclo que sólo puede romperse por medio de alternativas económicas viables. Los niños soldados desmovilizados de Liberia que carecían de conocimientos productivos o cuyas habilidades eran inservibles en una economía destrozada fueron reconvertidos pronto en fuerzas combatientes dentro de la región y fuera de ella, o empleados en la explotación y el tráfico ilícitos de minerales y recursos. Los antiguos niños soldados corren un riesgo más alto que otros niños de ser reclutados porque ya están formados. Se requieren recursos adecuados y una perspectiva a largo plazo para prevenir el re-

reclutamiento. Los niños separados de sus familias tienen una enorme probabilidad de ser reclutados o re-reclutados para formar parte de las fuerzas y grupos armados.

Una desmovilización y una reintegración satisfactorias son reconocidas como el determinante fundamental de la estabilidad y desmovilización futuras, y la reintegración de niños soldados ocupa una posición principal entre las preocupaciones de los encargados de elaborar políticas y aplicar programas. Sin embargo, las partes en conflicto siguen teniendo que desistir del reclutamiento, asegurar el acceso a los niños soldados existentes y abstenerse de re-reclutar a niños desmovilizados. Sólo entonces la comunidad internacional podrá avanzar en los programas de desmovilización y reintegración a la escala necesaria para asegurar una reunificación familiar satisfactoria y una reintegración a la vida civil para los muchos miles de niños que, según las informaciones, están combatiendo hoy en día (del informe del Relator Especial).

¿Es posible cuantificarlos?

Las organizaciones de la ONU directamente concernidas por este drama no dan en general números, dada la complejidad y movilidad de las situaciones. Además, a la vez que algunos conflictos se logran detener, nacen otros, como es el caso reciente de Siria, la República Centroafricana y el Sudán del Sur, que vuelven a replantear la cuestión del número de niños y niñas soldados. Por otra parte, en el caso de África en concreto, al registrarse numerosos conflictos en regiones y países limítrofes, no es raro que grupos armados, con su contingente de menores, se trasladen de un lado a otro, ignorando fronteras y agregando otra dificultad más a una posible cuantificación de la realidad de los menores soldados.

De todos modos, organizaciones como Amnistía Internacional y Save the Children ofrecen cifras que no serán exactas pero que sí muestran la magnitud del fenómeno. Estas dos organizaciones estiman en unos 300 o más el número de estos niños y niñas.

Cristianos y niños soldados

En cuanto a las Iglesias cristianas, el Consejo Mundial de Iglesias ha sido y es muy activo desde los años 90 en este frente. Entre sus miembros se destaca muy especialmente la acción de los Cuáqueros.

En cuanto a la Iglesia católico-romana, no hay ningún órgano central de Vaticano que se ocupe específicamente de este tema, aunque los últimos papas se han referido ocasionalmente al tema. Por ejemplo, recientemente, Francisco en su discurso de augurios de nuevo año al Cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede, y refiriéndose a diversas violaciones de la dignidad humana, dijo: "Por desgracia, objeto de descarte no es sólo el alimento o los bienes superfluos, sino con frecuencia los mismos seres humanos, que son descartados como si fueran cosas no necesarias. Por ejemplo, suscita horror sólo el pensar en los niños que no podrán ver nunca la luz, víctimas del aborto, o en los que son utilizados como soldados, violentados o asesinados en los conflictos armados, o hechos objeto de la trata de personas, esa tremenda forma de esclavitud y que es un delito contra la humanidad", dijo. Por otro lado, la Congregación de la Propagación de la Fe ha intervenido, ya que se ocupa de una manera muy cercana de las Iglesias africanas, varias de las cuales deben enfrentar este drama.

Son tal vez algunas congregaciones religiosas, como los jesuitas, los salesianos y los combonianos (misioneros sobre todo en el África) que se muestran muy activas al respecto, y tienen servicios especializados. Mantienen una atención constante ante esas situaciones y organizan acciones concretas sobre todo para el rescate y inserción de los niños y niñas soldados.

De hecho, los sucesivos Representantes especiales del Secretario General de la ONU para esta cuestión han testimoniado acerca de la acción de los cristianos en el terreno mismo. Así, el primero de ellos, el ugandés Olara Otunnu (1998-2005) que afirmaba: “Hay niños y mujeres que sufren a causa de la guerra y allí está presente la Iglesia. En cada lugar donde la guerra golpeaba a los niños, y he visitado muchos, siempre he encontrado un misionero o un sacerdote a su lado». Y su sucesora, la srilankesa Radhika Coomaraswamy (2006-2012) también declaró apreciar enormemente “la labor de comunidades religiosas y, en especial, de la Iglesia católica, que gracias a sus extensas redes, está creando una conciencia colectiva vía la educación, que ayuda a proteger y prevenir que los niños sean reclutados”. Desde el 2013 la Representante es la argelina Leila Zerrougui, que está sobre todo focalizada en los casos de Siria y la República Centroafricana.

Algunas direcciones para profundizar

El último informe de la ONU sobre esta triste realidad se puede leer en español en <http://childrenandarmedconflict.un.org/es/>

Las diversas iniciativas de los jesuitas son: el Servicio Jesuita de Refugiados (<http://es.irs.net/nosotros>); los servicios ALBOAN (<http://www.alboan.org/portal/index.asp>) y Entre-Culturas (<http://www.entreculturas.org/index.php>).

Para la obra de los salesianos se puede ver <http://www.misionessalesianas.org/que-hacemos/>

Finalmente, recomendamos un corto español que ganó el año pasado un premio Goya y que este año compite en los Oscar como mejor cortometraje: se llama “Aquel no era yo” y se puede ver sin dificultad en www.peliculas4.com/ver-aquel-no-era-yo-c-2012-online-10-6451.html

COLOMBIA: CONVERSACIONES DE PAZ, CONTEXTO Y APOORTE DE MUJICA

José Fabio Naranjo
(MPC Medellín)

Felizmente las conversaciones de Paz en Colombia han generado una crisis institucional que va permitiendo a los colombianos y a la comunidad internacional comprender mejor los obstáculos y también las vías de solución a la guerra y a la situación de degradamiento social y moral que azota el país. Esta crisis fue recientemente reavivada, porque la revista *Semana* reveló que sectores del ejército estaban espionando a los propios negociadores gubernamentales así como a los delegados de la guerrilla presentes en la Habana para el desarrollo de las conversaciones de Paz. Más tarde la misma revista puso al descubierto redes de corrupción en el ejército, que ejercen control sobre multimillonarios contratos de los cuales sacan jugosas “tajadas” y demostró la impunidad y el poder del que siguen gozando en las guarniciones militares violadores de los derechos humanos. Pero como si esto fuera poco también se confirmó que el propio Presidente era objeto de espionaje.

Los que no quieren la paz

No pocos sectores de la opinión asocian estos graves hechos, con Álvaro Uribe Vélez y los grupos paramilitares y mafiosos que bajo su gobierno (2002-2010) se enseñorearon del país. Y no están equivocados; de hecho uno de los militares acusados de violaciones y masacres en alianza con grupos paramilitares, el general Rito Alejo del Río, viejo amigo de Uribe, continúa ejerciendo poder absoluto, en la guarnición militar en la que supuestamente está “preso”. Y lo mismo sucede en Tolemaida, una cárcel militar que es más un club y centro para delinquir. El nuevo hecho constituye una fractura institucional que revela, o mejor, confirma cómo el ejército ostenta un gran poder, el que ejerce para su propio beneficio y para el beneficio de los sectores más corruptos del país.

Pero la crisis de la confusa e inoperante institucionalidad colombiana como obstáculo para la paz también ha sido evidente para los colombianos y para la comunidad internacional ante las actitudes del Procurador General de la Nación; en el contexto actual de esa crisis institucional es relevante que los propios Estados Unidos hayan considerado la antidemocrática amenaza de destitución del alcalde de Bogotá, Gustavo Petro, por parte de este procurador, -lefevrista por lo demás-, como un hecho que podría atentar contra el proceso de paz. Ante estos hechos y en un intento de acallar las críticas por su impotencia e incapacidad para tomar decisiones de fondo, el Presidente Santos ha dado contradictorias declaraciones, acompañadas de la destitución de varios generales, pero para la opinión no hay respuesta clara acerca de las muchas preguntas que estos hechos han suscitado y sin lugar a dudas las conversaciones de paz enfrentan su más serio interrogante.

Es bueno tener presentes algunos antecedentes históricos para mejor comprender esta situación. No hace muchos meses que a la entonces fiscal Ángela María Buitrago, le pidieron la renuncia el mismo día que abrió investigación contra tres generales en “el caso Urán” [Secretario latinoamericano del MIEC en Montevideo, casado con Ana María Bidegain], destacado abogado y católico militante que fue sacado del Palacio de Justicia por los militares y posteriormente torturado y asesinado. Este hecho, sucedido hace 28 años, como tantos otros centenas de miles de casos en la historia de Colombia, continúa en la impunidad. Posteriormente ante un nuevo veto que le impusieron los militares a otro abogado, Jorge Ibáñez para representar al Estado ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) en el proceso que allí se adelanta por el “holocausto de noviembre de 1985”, Buitrago declaró al periódico *el Espectador*: “en Colombia a la justicia la tachan, la tildan y ultrajan y aquí no pasa nada”; y fue más allá al decir “*el Estado está funcionando solamente desde una óptica: cumpliendo lo que el Ejército quiere que se haga.*” Posteriormente a este hecho el ex presidente Uribe hacía públicas las coordinadas geográficas que el estado y la guerrilla habían acordado de manera

confidencial para la suspensión de operaciones militares y traslado de dos negociadores de la guerrilla a la Habana y en función del desarrollo de los acuerdos parciales que se han dado alrededor de las conversaciones de paz. La opinión pública se preguntaba cómo el ex presidente, enemigo número del proceso, y quien ahora no es más que un ciudadano -pero cuya protección cuesta a los contribuyentes 5 millones de dólares anuales-, obtenía información privilegiada y podía esgrimirla con el fin de sabotear el proceso de paz. También frente a este hecho no hay tampoco hasta el momento claridad, ni a nivel de la Justicia ni mucho menos del ejército que no encontró quién había filtrado esta información, utilizada, como la otra contra el proceso de paz. En efecto Uribe Vélez y sus amigos terratenientes y mafiosos han tenido desde siempre excelentes relaciones con el ejército al cual han sabido cortejar y sobornar a cambio de que se les proteja. El costo de esta “protección” ha sido la violación sistemática de los DDHH, el genocidio de fuerzas políticas de oposición, los llamados “falsos positivos” que se cuentan ya por miles y que no son más que el asesinato de jóvenes campesinos y de barrios pobres, que son presentados como “guerrilleros muertos en combate”; y en general la guerra que contra las organizaciones populares y los líderes comunitarios ha emprendido este ejército desde hace décadas.

El poder del ejército y sus cómplices

Históricamente el creciente poder y “autonomía” del ejército en Colombia, se acentuó “después de que el fraude electoral en las elecciones para Presidente en 1970, realizado con la complicidad del ejército, selló una alianza perversa entre éste y las pocas familias en el poder”¹. Sin embargo el análisis se quedaría corto y contribuiría de manera ridícula a la tragedia colombiana si expresamos la crisis actual como una fractura en el seno de una de estas familias en el poder. Y esto por el hecho de que un primo del Presidente Santos propuso a los paramilitares, con los que se reunió “como periodista” hace algunos años, que crearan el “bloque capital”, sea ahora aliado de Uribe Vélez, principal opositor del gobierno en su serio intento de construir la paz con las Farc-ep y con la guerrilla del ELN (“bloque capital”, o sea, asesinos que en Bogotá se dedicaran a hacer lo que hacían en otras partes



del país, asesinar opositores políticos a cambio de impunidad para el tráfico de droga y el robo de tierras). O por el hecho de que la revista Semana sea dirigida por otro familiar del Presidente Santos. No. Estos y otros muchos hechos muestran de manera contundente desde hace décadas que el ejército y la policía se hallan fragmentados y divididos en sectores que venden sus servicios al mejor postor, sea este una multinacional, un respetable industrial, un terrateniente, un político, una banda de barrio. Estos grupos, según las regiones y ciudades y en relación con el estado en sus diversos niveles, tienen, en algunos casos amplios y en otros relativos márgenes de autonomía lo cual, sumado a

la histórica impunidad que existe en Colombia desde tanto de un estado de derecho, como de un estado civilista. La génesis de estos grupos dentro de las fuerzas armadas y de policía es excelentemente descrita por Héctor Abad Facio Lince, cuyo padre, creador e impulsor de la mejor política de Salud Pública que se ha propuesto en el país y defensor de los derechos humanos, fue asesinado por

¹ Para una ampliación de la información sobre el contexto colombiano y de las conversaciones de paz, ver ediciones de Carta Obsur de marzo y abril de 2013.

el ejército. Dice Abad ² en un artículo que compara la situación colombiana con la de Méjico: “Colombia en la década de 1990 a 2000 presencié el crecimiento de los grupos de autodefensa. El estado colombiano impotente y desesperado -no habiendo sido capaz de ganar de manera rápida su guerra contra la guerrilla (que se financiaba del tráfico de droga), ni contra los grupos armados de Pablo Escobar el señor de la droga- le dio luz verde a estos grupos de autodefensa que se legalizaron bajo el nombre de ‘Convivir’. Ellos estaban compuestos de campesinos y trabajadores del campo, muchos de ellos empleados de los grandes hacendados, que eran entrenados por los militares. Los grupos eran financiados por los terratenientes y compañías dedicadas a la agroindustria. Cuando esos grupos comenzaron a extorsionar a los mismos que los financiaban fueron declarados ‘ilegales’; pero ya era demasiado tarde: Ellos se habían convertido en grupos paramilitares clandestinos que usaban las mismas armas de aquellos a quienes combatían: secuestro, asesinato de inocentes, tráfico de droga”. En el caso de las revelaciones de la revista Semana es también claro desde hace décadas que sectores importantes del ejército, asesorados incluso por un miembro de la TFP y apoyados aún en la doctrina de la Seguridad Nacional, se oponen a las conversaciones de paz pues un óptimo y posible resultado de las mismas se opondría a sus intereses.

El desarme general como camino a la paz

La profunda crisis que pasa Colombia en la actualidad está siendo ocasión de que el país comprenda que el logro de la paz pasa indudablemente por la reducción y sometimiento del ejército a lo que es su función: obedecer al poder civil. Tanto mejor sería el escenario si el Estado, las Farc y la sociedad definieran el desarme generalizado como horizonte del proceso de paz. Las organizaciones de mujeres con incidencia sobre la mesa de negociación de La Habana, han sustentado política, económica y socialmente la opción pacifista y el desarme total como horizonte realista y necesario para Colombia y para el mundo. También la crisis por su alcance vuelve a poner sobre el tapete la propuesta en la que insisten las FARC de una Asamblea Nacional Constituyente, y la crisis debería servir para sanear absurdos militaristas tales como el hecho de que la definición o no de zonas de reservas campesinas, importante reivindicación de los campesinos colombianos, la decida el Ministerio de Defensa.

Respecto del aporte que hasta ahora ha hecho e intenta hacer el Presidente Mujica este ha sido importante. Para el logro de la paz en Colombia es decisiva la presión y el apoyo internacional y Mujica contribuye a ello. Su reunión con las Farc constituye un gesto que le da mayor altura y relevancia al proceso de Paz por su credibilidad y el entusiasmo que genera en muchos sectores en Colombia y a nivel internacional. Y ciertamente Mujica es una luz que ilumina el camino hacia la paz. Sin embargo es necesario reconocer e interpretar el hecho de que su llamado no ha sido plenamente acogido, por lo menos a nivel estatal y hasta el momento, a causa de las características históricas y actuales del estado colombiano, características estas que han generado el hecho de que “la palabra ya no vale” en el país, como subrayaba recientemente un escritor, prostituida como ha sido por la mentira institucionalizada. Un gran sociólogo colombiano, Eduardo Umaña Luna, escribió hace más de 40 años un libro que continúa siendo paradigmático: “Colombia: País Formal y País Real”, refiriéndose al hiriente contraste entre la fina y florida palabra oficial, con la realidad de injusticia y violencia que padece diariamente el pueblo. Mientras se asesinaron 4.500 militantes de la UP y entre ellos dos candidatos

² Colombia in the 1990s saw the rise of vigilante self-defense groups. In its impotence and desperation at not being able to rapidly win the war against the guerrilla army (which was essentially a drug cartel) and against the drug lord Pablo Escobar’s private army, the state gave the green light to these groups — called Convivir. They were made up of agricultural laborers, trained by soldiers, and financed by landowners and agribusinesses. When they began to extort money from the very businessmen who were financing them, they were declared illegal. But it was already too late. They had become clandestine paramilitary groups, using the same weapons as those they were fighting: kidnapping, murder of innocents, drug trafficking. Ver The New York Times, edición digital, 13 de febrero de 2013, **Mexico’s Illusory Cure**.

presidenciales, el Presidente de turno declaraba que el término de “guerra sucia” obedecía a un error “semántico”. Hoy en día ese estado histórico de la formalidad y de la gramática, es también un estado de la farándula y la mentira sostenida por los grandes medios de comunicación, enemigos del proceso de paz, salvo contados periodistas. Sin embargo el aporte de Mujica es...profético. Y dudo en utilizar tal palabra por respeto a su ateísmo declarado; pero cuando comprendemos que no existe cultura sin ley comprendemos que las figuras de autoridad y especialmente los Presidentes y altos representantes del poder público, deben representar los valores que garantizan la felicidad del ser humano y estos valores no están fundados ni en las armas ni en el dinero. Como cristiano debo leer en su vida ejemplar, signo del Dios humilde que es amor y verdad; en su comprensión acerca de la relevancia que para América Latina tendría el logro de la paz en Colombia y en sus esfuerzos por la misma, un llamado pertinente al pueblo colombiano; un llamado “moral” y también , sotto voce, cifradamente -pues la diplomacia y respeto a la “soberanía nacional” lo exige - un llamado para que en las elecciones para Congreso y Presidente que tendrán lugar este año en Colombia³, se vote por candidatos que den ejemplo de vida, sirvan al bien común objetivo del quehacer político, y que continuarán y profundizarán este esfuerzo por la paz . Tal vez por eso hasta ya algunos han exclamado: “¡Necesitamos un Mujica colombiano!”

³ En próximo artículo analizaremos estas elecciones.

NOS RENACIÓ LA ESPERANZA

Pablo Dabezies

Sergio Torres es licenciado en Teología por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Fue profesor de Teología Dogmática, en el Instituto Alfonsiano de Santiago. Es co-editor de varios libros de la Asociación Ecueménica de Teólogos del Tercer Mundo (Asett/Eatwot) y cofundador y miembro emérito del Comité coordinador de Amerindia. Fue vicario general de la Diócesis de Talca y actualmente es vicario cooperador en una parroquia de Santiago. Tiene 85 años y una vitalidad y espíritu joven enviables. Lo entrevistamos en su paso hacia Brasil, a comienzos de enero.

Ante todo, muchas gracias por darnos de tu tiempo escaso para esta entrevista. Sé que estás de paso para un largo periplo de trabajo en Brasil. Así que comienzo con una pregunta abierta: ¿cómo estás viendo este momento de la Iglesia marcado por la llegada de Francisco?

En primer lugar agradezco mucho la invitación a la entrevista. Preparando este viaje recordaba muy claro que en 1978 hice un viaje a Montevideo y tuve una entrevista con Parteli, y Pablo Bonavía se acordaba que también estuvo él y como 15 personas, Patricio Rodé entre ellos [fue en la época en que Parteli reunía en la Curia a un grupo de laicos, en su mayoría profesionales, y algunos sacerdotes, para conversar sobre ese momento tan difícil]. Entonces esto es muy significativo y me emociona, además de que siempre hemos sido tan amigos de los uruguayos. Me da mucho gusto poder conversar contigo y a través tuyo con los lectores de la revista.

Creo que como para todos ha sido una sorpresa, una bendición el que de repente llegara este momento. Nosotros, por lo menos los viejos, ya creíamos que íbamos a morir mirando la tierra prometida desde lejos, como Moisés. Entonces, que el papa sin preparación previa esté haciendo lo que está haciendo y hablando, es una emoción, una alegría y fuente de gratitud a Dios muy grande.

¿Qué resaltarías como lo más significativo de este ya casi año desde la renuncia de Benedicto y la elección de Francisco, y de la coyuntura general de la Iglesia?

Creo que lo primero que rescato, como se ha repetido tanto, pero uno nunca se cansa, es su presentación esa tarde en la plaza de san Pedro: lo hizo como obispo de Roma. Pienso que eso, que para el público que estaba ahí fue un acto de humildad, sobre todo cuando pidió la bendición, en realidad era más que eso, un muy profundo acto teológico, eclesiológico, conciliar, en la línea del Vaticano II. Porque precisamente, el hecho de que este papa se considere primero como obispo de Roma y después asuma el papel de sucesor de Pedro plantea un problema teológico y una relación con el poder muy importante. Hay un dicho conocido: solo un papa puede reformar el papado. Y entonces, en esa presentación es como si de hecho dijera: si yo pido una renovación a los obispos, a los sacerdotes, a las parroquias, tengo que pedir y proponer una reforma del papado (lo repite en la exhortación "Evangelii gaudium", hay un número especial sobre eso). Y escuchar a los que me quieran proponer, tal vez recordando lo que hizo Juan Pablo II en la encíclica "Ut unum sint", cómo ejercer este ministerio de la sucesión de Pedro de tal modo que no sea un obstáculo para la unión de las Iglesias. Y también, para este papa, cómo renovar la Iglesia en su conjunto. Hay ahí pues un tema teológico muy de fondo y yo creo que eso sería lo único que puede traer un cambio para que no pase que si por alguna razón este papa no puede seguir venga otro y haya un viraje muy grande. Los eclesiólogos hace tiempo están diciendo, pero como que no nos atrevemos a decirlo en voz alta, es necesario que el mismo papa se dé un cierto Consejo alrededor de él, que tal vez puedan ser los cardenales o los presidentes de conferencias episcopales, pero ante los cuales él también se sienta responsable y no como quien toma solo todas las decisiones.

Alberto Melloni, el historiador italiano que de esto sabe, opinó que la creación del “Grupo de los 8” significaba la reforma más importante en el gobierno de la Iglesia desde el siglo XI con Gregorio VII...

Claro. Fueron esos papas a partir de ese tiempo los que transformaron a este sucesor de Pedro en un emperador. Primero en competencia con los emperadores germanos, pero después, sin esa competencia, ellos mismos se atribuyeron un poder divino, monárquico, imperial.

Hay una imagen que ha utilizado Francisco desde el inicio, porque ya la usaba en Buenos Aires, que a mí me ha hecho pensar mucho y me ayuda. Esa de “prefiero una Iglesia accidentada porque salió a la



calle que otra que está enferma de encierro”. Entre otras cosas, a mí me evoca una mirada de fe del primer post-concilio, tan criticado a altos niveles hasta hace muy poco. En esos años hubo muchos cristianos que salieron realmente a la calle, arriesgaron y de pronto tuvieron fuertes crisis de fe, y después no se reconocieron más en una Iglesia cerrada sobre sí misma. Y de golpe, nada menos que el papa hace esta lectura teológica alentadora e inspiradora. ¿Compartís esta manera de ver?

Sí. Uno no se cansaría de citar una cantidad de afirmaciones, pero también esta de salir a las periferias territoriales y existenciales. Porque Benedicto había ya iniciado algo parecido con lo del Atrio de los Gentiles, y Juan Pablo II con los “nuevos areópagos”. Había entonces eso de que era necesario salir, pero ante todo Francisco mismo salía cuando estaba en Buenos Aires ¿no?, salía de noche, salía en bus, en metro. Esto es muy fuerte en él también: no estar encerrados en las parroquias o en los colegios y salir a las periferias. También esa otra imagen “con olor a oveja” que casi no parece una expresión propia de un papa, porque es de los olores menos agradables, pero es muy gráfico y expresivo. O también lo que él dice a los obispos: como pastores, pueden ir adelante, pueden marcar el camino; pueden ir en el medio, con el pueblo, conversando de igual a igual; pero también pueden ir atrás, porque a veces la gente tiene más sentido para escuchar al Espíritu que el pastor. Entonces, ningún obispo ni papa había dicho que podía ir al medio o atrás. Siempre tenían que ir adelante, tener la última palabra, decidir. Todo esto es muy sorprendente y naturalmente llama la atención de que todo es espontáneo, natural, no es artificial, no es que se ponga a pensar y diga vamos a ver qué me conviene decir para quedar bien. Todo le resulta espontáneo, en palabras, en signos, eso que vimos también cuando le dio el abrazo a ese hombre con esa enfermedad tan rara y como repulsiva. Yo creo que ninguno de nosotros se anima a darle un abrazo; le da la mano y piensa que está haciendo un acto heroico.

Digamos que esta vez “tuvimos suerte”, con la elección de Francisco y su manera de proceder. ¿Te parece que esto y el hecho de haber creado tan rápidamente ese “Grupo de los 8” puede en cierto modo garantizar que la marcha de la Iglesia no siga dependiendo tanto de quién sea el obispo de Roma?

También te podría decir algo sobre eso. Pero yo diría un poco más sobre esto de que nosotros antes de este papa, con Benedicto y también con Juan Pablo II, como que habíamos perdido la esperanza de que desde el interior de la Iglesia viniera una reforma. Habíamos dejado de lado cualquier reflexión sobre que el sínodo de los obispos tuviera poder de decisión, y no solo consulta; de que en las diócesis se mantuviera y diera más importancia a los consejos pastorales diocesanos, nacidos en los primeros años luego del concilio, y a los demás consejos pastorales. Como que la esperanza se había perdido. Francisco ha vuelto a darnos esperanza de que lo que el Concilio dijo sobre un sínodo de obispos, consejos, órganos de participación, no solamente era cosa buena y oportuna, sino que era necesario renovarlo y ponerlo de nuevo en la opinión pública, en la opinión eclesial. Y eso creo que es muy importante conectarlo con los estudios históricos y teológicos que hay sobre cuál fue la función del papa en el primer milenio, y cuál en el segundo; cómo estos papas emperadores como Inocencio III, Bonifacio VIII, cambiaron la imagen del papa. Eso que parecía un poco esotérico, un poco del pasado, se puede retomar. El ministerio de Pedro, el que Jesús quiso, el que se vivió hasta Constantino, el que existió durante el primer milenio, todo eso forma parte de una historia que es necesario retomar. Ustedes aquí en Montevideo van a tener un nuevo obispo. Hace dos años atrás decir que el pueblo debiera participar en la elección de un obispo era como una herejía, cómo se les ocurre...

Hay algunos teólogos que piensan que una manera de invocar la eclesiología de comunión como lo más propio del Vaticano II, en buena medida cerró gran parte de la reflexión sobre el laicado y hemos retrocedido mucho en ese terreno. La imagen del laico está muy referida a lo intraeclesial...

Yo creo que el Sínodo extraordinario de obispos de 1985 significó un cambio muy profundo [fue convocado para hacer una especie de evaluación de los primeros 20 años de postconcilio. Ndr]. Aunque las palabras se conservaron, en realidad desapareció o disminuyó el concepto de Iglesia como pueblo de Dios. Y al insistir entonces en la Iglesia comunión estaba entre paréntesis comunión jerárquica. Porque estrictamente la eclesiología, la espiritualidad de comunión lo que busca es desterrar la eclesiología piramidal y subrayar el sacerdocio de los fieles y los ministerios, y el “sensus fidei” (sentido de la fe de todo bautizado). En que los laicos adquieren incluso más autonomía que en la antigua Acción Católica.

En ese sentido, ¿te parece que las palabras y gestos de Francisco, el clima que se ha creado, estarían promoviendo como una nueva etapa para el laicado, que sea más reconocido en su especificidad?

Fíjate que no lo veo tanto en Francisco, no lo veo tanto. Yo no sé si él tuvo experiencia de Acción Católica. Tampoco pareciera de CEBs, pero sí de villas. Porque en lo que ha escrito como papel de un laicado... El insistió en su exhortación en el *sensus fidei*, en buena parte vinculado al magisterio, entonces como que ahí hay algo, como lo que recordaba de los pastores yendo atrás. Pero no sé. No he leído todo, por ejemplo tengo que analizar mejor el discurso al CELAM, y a los obispos de Brasil. Más bien yo creo que él impulsa que toda la Iglesia se renueve. Nosotros tal vez como tenemos estas experiencias con obispos y párrocos insistimos en los laicos y de hecho también muchos laicos habían dejado la institución, las estructuras. Para poder sobrevivir tenían que crear sus propios espacios.

Acercándonos a nuestra realidad, ¿qué pensás de la influencia de esta nueva coyuntura en la Iglesia de América Latina, sobre todo la que sigue tratando de vivir en las líneas marcadas por Medellín, Puebla, etc.?

Yo lo que percibo y lo que hemos conversado, es que en la práctica nos habíamos acostumbrado a vivir como en invierno eclesial, digamos. Y de hecho costó mucho creerle al papa. Había mucho escepticismo en todo y de alguna manera no sabemos muy bien. Es curioso. Los católicos conservadores no saben muy bien cómo situarse frente al papa Francisco. Si el papa a los obispos les dice no sean príncipes, yo me cambié de casa... Inconscientemente a todos los obispos les está diciendo vean ustedes, aunque no vivan en palacios, cámbiense, y al ponerse la mitra ojalá piénselo bien. Los obispos y las curias están incómodos, como está la curia romana. Pero nosotros también estamos como un poco incómodos. Nos cuesta encontrar con quién dialogar. Estábamos acostumbrados a vivir como comunidades minoritarias en la Iglesia, de teología de la liberación, de Medellín, el Congreso de Sao Leopoldo... Pero de todos los obispos que hay en América Latina había allí unos veinte, la mayoría de mucha edad. Hay muy pocos obispos de la Iglesia renovadora. Necesitamos resituarnos dentro de la Iglesia diocesana. Eso tiene de bueno el papa, que dice "hay que renovar la Iglesia local". Y en la Iglesia local estamos nosotros, pero también están la curia, los obispos, la catequesis no inculturada, la liturgia de puras rúbricas. Y así estamos todos incómodos. Nos preguntamos cómo dialogamos, y si los conservadores quieren dialogar con nosotros o se van a mantener en una actitud dura. Nosotros no estamos acostumbrados, criticábamos, no nos gustaban muchas cosas, fuimos reprimidos. A lo mejor hasta estamos tentados de alegrarnos con el desconcierto de de otros.

Ustedes, en Chile, y más en concreto en Santiago, tienen al cardenal Errázuriz, ya emérito, pero integrante por América Latina del "Grupo de los 8". ¿Ha hecho algún comentario sobre su tarea, o sobre la primera reunión en octubre y lo que se guirá?

Él comenta. Por ahora ha tenido dos reuniones y van a tener una en febrero, antes de la celebración del consistorio por los cardenales recién nombrados. Errázuriz ha dicho públicamente que le pidió al CELAM para que le preparara un documento, elaborado a partir de aportes de los presidentes de conferencias episcopales sobre lo que quisieran que se presentara en esa primera reunión sobre la reforma de la curia, y también, como cardenal, le escribió personalmente a los cardenales de América Latina que lo habían elegido y que eran parte de este proceso, que también le mandaran un informe. Dijo públicamente que a esa primera reunión llevó 80 propuestas. Y los demás cardenales del G8 hicieron algo parecido. Entonces en esa primera reunión se juntaron muchas cosas, que van desde los pedidos para que se supriman los títulos de monseñor, de eminencia, hasta otros que han propuesto por ejemplo que en cada continente haya como una especie de antiguo patriarcado. Es decir que así como entre nosotros está el CELAM, en todos los otros continentes pudiera haber un organismo que asumiera algunas de las funciones que están concentradas en la curia romana. Que cada continente tuviera como una especie de curia continental. Pero el papa ha sido muy cuidadoso en mantener ese "Grupo de los 8" hasta ahora en el tema de la reforma de la curia y no se habla de reforma de la Iglesia en cuanto tal, a pesar de que muchos de los temas se relacionan con la reforma de la Iglesia. Pero se ve que él es muy cuidadoso porque tiene a la curia romana actual. Los 8 cardenales se distribuyeron las propuestas y cada uno tomó las que van vinculadas a un dicasterio concreto, para estudiarlas y a partir de allí formular las propuestas de futuro. Pero, otra vez, se ve que en eso el papa es cuidadoso en no plantear



una reforma del papado, sino ver cómo hacer para que la curia funcione mejor, que no haya superposiciones, reconsiderar todas las atribuciones que la reforma de Juan Pablo II dio a la Secretaría de Estado.

Para terminar, una pregunta bien puntual: en la Iglesia uruguaya, la Conferencia Episcopal prácticamente no se ha hecho eco del pedido de consulta amplia, que llegara a todas las comunidades, que envió la Santa Sede con miras al próximo Sínodo extraordinario de obispos. En Chile, ¿fue diferente?

En Chile ha pasado más o menos lo mismo. Bastantes laicos, al enterarse, se han interesado, hay grupos que han contestado, se están reuniendo, por lo menos en la zona donde yo estoy han hecho una consulta. Claro que los pilló la fecha, con poco plazo. En la zona en que estoy a una parroquia le daban para que contestara cinco preguntas, a otra otras cinco. Y así, al no tener una visión de conjunto creo que el resultado va a ser muy pobre. Parece que los obispos no estaban preparados para asumir una función a la que no están acostumbrados. Consultar al pueblo no está dentro de sus costumbres, en general. La cosa los sorprendió, los sobrepasó y no lo hicieron.

Nuevamente muchas gracias, Sergio, y buen trabajo en Brasil.

ECOS DEL NOMBRAMIENTO DE STURLA EN LA PRENSA DE MONTEVIDEO

María Dutto

El 11 de febrero el papa Francisco designó al salesiano Daniel Sturla nuevo Arzobispo de Montevideo, al mismo tiempo que aceptó la renuncia de Nicolás Cotugno. Nos propusimos entonces recoger los principales noticias que salieron sobre este tema en la prensa montevideana.

Las primeras noticias

La mayoría de las notas que salieron el 11 y 12 de febrero anunciaron la designación y aportaron algunos datos biográficos de Sturla: edad, congregación, cargos ocupados. El diario El País agregó extractos de la conferencia de prensa, citando las palabras del nuevo arzobispo: “esto es una gran responsabilidad y alegría. Mi deseo es poder estar al servicio de la sociedad de Montevideo. Hacerlo un 11 de febrero, el día de la virgen de Lourdes me llena de confianza en que María Santísima me va acompañar en el camino de este ministerio”, además de resaltar su preocupación por los damnificados por las inundaciones.

La República, por otra parte, resaltó que Sturla se transforma en el tercer arzobispo salesiano y el mismo martes en la tarde sacó otra nota con el titular “Daniel Sturla: ‘Seré un pastor cercano’”, en la que extractan fragmentos de la entrevista de Sturla con el programa “Si tú supieras” de Radio Oriental.

El Observador publicó una nota con un titular más valorativo: “Sturla, un obispo con el estilo del Papa Francisco”, que explican en el interior de la nota: “Quienes lo conocen destacan su perfil humilde, cercano a la gente y sobre todo a los jóvenes, y mencionan un estilo similar al del papa Francisco”, afirmación basada en pequeñas entrevistas a personas que lo conocían: una exalumna del Juan XXIII, una joven misionera y un sacerdote salesiano.

La nota continúa: “El nuevo arzobispo explicó a El Observador que su aspiración es que la Iglesia Católica pueda comunicarse mejor con la gente, y que sea ‘más misionera’. A su juicio en ocasiones se ha puesto ‘el arado antes que los bueyes’ y es necesario que la iglesia se concentre en el mensaje de Jesucristo.” Y citan un comentario de Sturla: “Lo que sale primero son los ‘no’ de la Iglesia en materia moral antes que el ‘sí’, que es el del amor de Dios a todas las personas, piensen lo que piensen, vivan lo que vivan, sean como sean”.



El Observador insistió en las semejanzas del nuevo arzobispo con el papa Francisco: “Sturla señaló que le ‘encanta el estilo del Papa Francisco’. Destacó su concepto de ‘Iglesia que sale a la calle’, que es el mismo que busca sembrar en Montevideo. Según contó, se identifica en varios aspectos con Francisco. Uno de ellos es la atención especial hacia los débiles y el otro es el contacto con los jóvenes. ‘Me parece que Francisco ha roto un esquema de una comunicación difícil que la Iglesia estaba teniendo con la sociedad y se comunica de un modo que llega a todos’, señaló.”

En la entrevista con El Observador Sturla destacó también algunos de los logros de Nicolás Cotugno, como el Liceo Jubilar y la creación de Radio Oriental.

Entrevista en El País

El 16 de febrero El País publicó una entrevista a Sturla con el título "El aborto ya está, ahora hay que curar las heridas de la sociedad". Cuando le preguntan qué sintió cuando lo nombraron respondió: "Lo viví con mucha paz, alegría y un poco de susto porque la responsabilidad es muy grande. Ahora lo procesé y tengo confianza en Dios." Sobre los principales desafíos que enfrenta la Iglesia Católica hoy dijo: "El gran desafío es la comunicación. Yo estoy convencido que la fe cristiana es un tesoro y lo que da sentido a la vida. Entonces, estar tan convencido de algo y ver que mucha gente se aleja de la Iglesia, es un dolor enorme."

Elogió a los sacerdotes uruguayos y manifestó su interés en dialogar con ellos; resaltó que le gusta trabajar en equipo. Sobre las preocupaciones que ve en los uruguayos resaltó la búsqueda del sentido de la vida, y también la educación y la seguridad. No conoce personalmente al papa Francisco pero describe su papado como "un soplo del Espíritu" y cuando le preguntan qué enseñanzas del papa destacaría dice: "La alegría del Evangelio, que todos tenemos que mirar a los que más necesitan y la misericordia de Dios."

En la entrevista lo interrogaron sobre tres leyes polémicas a las que la Iglesia se opuso. Respecto a la legalización del aborto dijo que hay que mirar para adelante y que "ahí lo importante es la Iglesia que sale a curar heridas de la sociedad, que sigue defendiendo la vida del concebido, desde el primer momento de la concepción hasta la muerte natural." Sobre la segunda ley, entiende que es un error llamarle matrimonio al matrimonio homosexual y agrega "creo que es un error que se les permita la adopción pero entiendo que se busquen soluciones legales". A pesar de estar en contra de la ley cree "que lo que vale es la dignidad humana más allá de la condición sexual". Finalmente, respecto a la tercera ley aclara que no tiene una opinión formada sobre la legalización de la marihuana.

Entrevista en El Espectador y otros ecos

El 17 de febrero en el programa En Perspectiva de la radio El Espectador también lo entrevistaron. Contó que se enteró de su nombramiento una semana antes de que se comunicara oficialmente por boca del Nuncio Apostólico y aceptó la responsabilidad, a pesar de que veía algunas limitaciones, personales y otras como ser el tercer arzobispo salesiano y ser joven. Sobre este último punto explica: "Eso es un peso medio pesado pensar así, pero no solo para mí, sino para los otros, que dicen: '¡Uy, 20 años! Si funciona, fenómeno, pero ¿y si no...?'", refiriéndose a que es habitual que los obispos se mantengan en su cargo hasta los 75 años. De todas maneras afirma vivir su nombramiento con mucha paz. "Obviamente, un poco de susto hay, porque la responsabilidad es grande, pero ahí entra la confianza en el Señor."

Cuando le preguntaron por su vinculación con el Partido Nacional (su hermano fue diputado por esa fuerza política y los militantes blancos lo reconocen como uno más) dijo: "Yo tuve clarísimo cuando el 10 de setiembre del año 78, plena dictadura [...] Fui al monumento de Aparicio Saravia, porque había un acto en un momento muy delicado para el Uruguay, acababa de ser la muerte de Cecilia Heber, los vinos envenenados, había mucha represión. Yo fui. Pero ahí dije: si entro en la congregación salesiana este es el último acto político partidario en el que voy a participar en mi vida. Tengo clarísimo que como religioso, sacerdote, más ahora obispo, no pertenezco a ningún partido."

Sobre las diferencias que tiene con Nicolás Cotugno responde que no es momento de hacer comparaciones, que cada uno tiene su estilo y que "como en todas las cosas, la Iglesia no empieza conmigo ni termina conmigo". Y agrega "además me gustaría que el rostro de la Iglesia de Montevideo no lo dé solo el arzobispo. El rostro de la Iglesia de Montevideo está dado por el arzobispo, por el obispo auxiliar, por los curas, los diáconos, por el laicado, por los consagrados, hay una realidad variopinta."

Resalta la falta de comunicación que tiene la Iglesia Católica, y agrega: “Gracias a Dios mucha gente ha seguido su vida de fe, su encuentro con Cristo, con la palabra de Dios, a partir de la presencia de otras iglesias en lugares donde, por distintos motivos, la Iglesia Católica no estuvo tan presente en estos años.”

Respecto a los liceos públicos de gestión privada Sturla dijo: “Me gustaría crecer en algo en que el Uruguay ya ha dado vuelta una página, de lo que tenemos que darnos cuenta todos los uruguayos: ese Uruguay donde lo privado y lo público quedaron como separados y no había colaboración, etcétera.” Y continúa hablando de la educación: “Hay un momento en la educación difícil, que no es solo en Uruguay, ojo, la emergencia educativa en parte es mundial y en parte en Uruguay tiene características propias. Pero cuando pasa esto, tratemos –sé que es un poco idealista lo que estoy diciendo– de poner al chiquilín en el centro y busquemos cómo pueden colaborar Estado, sociedad civil, y ahí incluyo, por nuestra realidad, a la Iglesia, y crear o multiplicar instancias exitosas para la educación de los chicos.”

Un eco interesante de la designación de Sturla salió en Montevideo Portal el 21 de febrero: una entrevista a Omar Salsamendi, presidente de la Asociación de Familias de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans y Homoparentales, en un extenso artículo en el que se citan extractos de una entrevista realizada al arzobispo en el Semanario Búsqueda. Salsamendi celebra las declaraciones de Sturla, quien habría afirmado: “Dios te ama por lo que sos y no porque te orientes a un lado u otro desde el punto de vista sexual”. Salsamendi destacó el hecho de que Sturla “lejos de negar la homosexualidad, como otros colegas suyos, admite que tiene amigos homosexuales, y dice que Dios te ama por lo que sos, no es nada más ni nada menos que el reconocimiento a la comunidad homosexual, es una lección a la sociedad”. Y agregó: “Estamos hablando de algo que no debería ser noticia, porque la propia biblia dice que Dios ama a todos por igual”.

Entrevista de la casa

El 28 de febrero el semanario Entre Todos publicó una entrevista al nuevo arzobispo. Conversando sobre las cosas que han pasado en los primeros días desde su designación, Sturla comenta: “lo más importante para mí han sido los encuentros informales que he tenido con sacerdotes del clero de la diócesis. [...] Es algo que quisiera hacer también con los diáconos, los consagrados y los laicos de la arquidiócesis.”

Cuando habla de las repercusiones en la prensa dice: “Creo sí que hay una insistencia de algunos medios de prensa en temas que para nosotros no son los centrales, y se pierde a veces lo que uno quiere transmitir. Especialmente el interés en esas leyes que ya fueron aprobadas, sobre las cuales la Iglesia ya habló y está todo dicho. Me parece que es volver sobre lo mismo. Yo soy un hombre de la Iglesia, plenamente fiel a su Magisterio, concretamente en lo que se refiere al aborto y al llamado ‘matrimonio igualitario’. (...) He manifestado mis dudas sobre la ley de aprobación de la marihuana, porque creo que es un tema en el que tenemos que profundizar mucho más.”



Lo central para él es “Dejar claro la prioridad de Jesús. [...] Que todos, más allá de su condición, su color de piel, su ‘orientación sexual’, que sientan que la Iglesia es casa de todos, y que el Señor va siempre en búsqueda de la oveja perdida. Ojalá que la Iglesia pueda manifestar así la misericordia de Dios”.

Lo primero es dar a conocer a Jesús, “la moral es muy importante, pero siempre viene después”. Si la moral no es una respuesta agradecida al amor gratuito de Dios “es un puro voluntarismo que va detrás del mérito y donde se pierde la alegría”. Y agrega: “La propuesta moral cristiana es camino de humanización que ofrecemos a todos, pero no imponemos a nadie”.

Cuando se le pregunta por los desafíos pastorales más urgentes de Montevideo responde: “Una urgencia para la Iglesia es la comunicación, para hacer más accesible el mensaje de Cristo, y especialmente a los jóvenes de ambientes populares. Tenemos problemas de lenguaje y también de estructura.”

Valora el interés que han mostrado distintos movimientos sociales y comunidades religiosas en dialogar con él. “Creo también que la Iglesia, es decir todos los bautizados, tenemos que aprender a pararnos a partir de la realidad de la sociedad plural en la que vivimos, donde la Iglesia no es lo único que existe. (...) Y nosotros no somos dueños de la verdad, sino servidores de la verdad, llamados a respetar a todas las personas, más allá de que discrepemos con sus ideas y posturas morales.”

Mons. Sturla asumió como Arzobispo de Montevideo el pasado domingo 9 de marzo. En ediciones siguientes tendremos sus primeras impresiones, deseos y desafíos que compartirá con Carta OBSUR, al tiempo que aparecerán más repercusiones en sus primeros pasos en este rol.

Enlaces a las notas:

El País:

11/2: <http://www.elpais.com.uy/informacion/papa-nombro-daniel-sturla-nuevo.html>

16/2 <http://www.elpais.com.uy/informacion/daniel-sturla-iglesia-catolica-arzobispo.html>

El Observador:

12/2: <http://www.elobservador.com.uy/noticia/271521/sturla-un-obispo-con-el-estilo-del-papa-francisco/>

La República:

11/2: <http://www.republica.com.uy/daniel-sturla-sera-el-nuevo-arzobispo-de-montevideo/>

<http://www.republica.com.uy/daniel-sturla-sere-pastor-cercano/>

Portal 180:

11/2: http://www.180.com.uy/articulo/38303_Sturla-es-el-nuevo-arzobispo-de-Montevideo

Montevideo Portal:

11/2: http://www.montevideo.com.uy/notnoticias_226319_1.html

21/2: http://www.montevideo.com.uy/notnoticias_227218_1.html

El Espectador

<http://www.espectador.com/sociedad/284911/daniel-sturla-me-gustar-a-que-el-rostro-de-la-iglesia-en-montevideo-no-sea-solo-el-arzobispo>

RESPUESTA PARA EL SÍNODO DE LA FAMILIA DEL GRUPO “EL ALFARERO”

El año pasado el Papa Francisco lanzó una consulta preparatoria al Sínodo de la Familia, consulta que pidió se hiciera llegar a todas las comunidades dentro de cada diócesis. En Uruguay esta consulta no fue muy difundida desde las autoridades, pero varios grupos la leyeron y respondieron. Creemos que las respuestas realizadas enriquecen una reflexión y revisión que es bueno que hagamos. Por tal razón en la medida que podamos compartiremos algunas de estas propuestas. En esta edición: las respuestas del grupo “El Alfarero”.

La Redacción

Queridos hermanos en Cristo:

Tal lo que surge de nuestra presentación, al inicio de las “Respuesta al cuestionario...” vamos a cumplir diez años en esta pastoral. Más allá de lo que podamos aportar desde nuestra propia experiencia personal, nos sentimos obligados a realizar esta contribución en respuesta al compromiso que asumimos ante los innumerables cristianos sufrientes que hemos conocido en este camino que consideramos una misión.

Sin perjuicio de ello, quisiéramos expresar algunos comentarios respecto de la metodología con la que se ha manejado esta consulta.

- 1) En la página de la CEU no se publican las 38 preguntas del Papa en relación a la preparación del Sínodo de Obispos.
- 2) En la resolución de la CEU, publicada en NOTICEU no menciona ni da a conocer nombre y forma de contactarse con el delegado de cada diócesis, su horario y tiempo de trabajo, teniendo en cuenta que el plazo de entrega es a fines de enero. No explicita los tiempos para cada una de estas etapas y no lo comunica a los fieles que deseen hacer los aportes.
- 3) La forma de comunicar a los fieles el cuestionario debería haber sido a través de las parroquias, en forma reiterada, en las diversas asambleas, durante este tiempo. De acuerdo a consultas realizadas a algunos párrocos, podemos afirmar que en su mayoría no fueron informados sobre este tema.
- 4) El quincenario oficial de la diócesis “Entre todos”, inexplicablemente no ha hecho ninguna mención al cuestionario enviado por el Papa. A nosotros mismos no nos ha llegado nada de nuestros pastores locales, hemos accedido a él a través de Internet y por la difusión de la prensa nacional e internacional, la que ha sido mucho más generosa que la escasa y pobre información eclesial. No se comprendió que quien más debía enterarse de la propuesta papal, es el Pueblo de Dios y que las respuestas no son patrimonio del clero.
- 5) Tanto en la Curia de Montevideo, como en la sede de la CEU, hemos encontrado, que todos sus integrantes, están en uso de su licencia anual. No discutimos la necesidad del descanso, pero entendemos que la importancia del tema ameritaba por lo menos la designación y publicación de al menos un contacto, que recibiera los aportes de los fieles, Máxime que se trata de la primer consulta de alcance universal que realiza la Santa Sede.

Creemos en el accionar del Espíritu Santo, y confiamos que al conclave del 2015 llegue por intermedio de nuestros representantes, un mensaje de amor y misericordia; que nuestra Santa Iglesia Católica, a la que nos aferramos estoicamente, finalmente, “abra sus ventanas” y que el soplo de Dios Pa-

dre avente anacronismos y prejuicios medievales, permitiendo que se encarne en cada uno de nosotros, el mensaje salvador de Jesús nuestro Señor.

Reciban, nuestro fraternal abrazo de hermanos, hijos de un mismo Padre.

Grupo EL ALFARERO

Separados en nueva a unión

Respuestas a algunas preguntas del cuestionario preparatorias al sínodo de la familia

* Somos parejas de separados y divorciados, en nueva unión, que formamos un grupo denominado EL ALFARERO, que lleva nueve años reuniéndose cada quince días en la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario y Santo Domingo, de los Frailes Dominicos de Montevideo, Uruguay, con el acompañamiento de un Sacerdote y del Movimiento Familiar Cristiano.

* En vistas al Sínodo convocado para tratar los desafíos pastorales sobre la familia, se ha abierto una amplia consulta sobre temas muy concretos y se nos da la oportunidad de participar en ella, en un tema que nos atañe de un modo muy especial acerca de cómo han de afrontarse algunas situaciones matrimoniales difíciles.

* Reconocemos la complejidad del tema, entendemos, también, las competencias de la teología y del derecho.

* Lo que nosotros podemos aportar, como laicos en la Iglesia, y como parejas que han sufrido el fracaso de su matrimonio, se acerca más al campo de la pastoral y se refiere al modo de comprender y vivir nuestra fe en situación de conflicto.

* No obstante la diversidad de formas de familia que se presentan en la sociedad actual, desde el principio nos hemos proclamado que somos familia y somos Iglesia. No concebimos que la nueva unión no sea familia. Entendemos que la Iglesia debe dar una respuesta a las diversas formas de familia que se observan en esta, nuestra realidad histórica.

* Quisiéramos que nuestro aporte sea constructivo y provechoso para colaborar con las parejas que están viviendo esta situación.



La metodología que utilizaremos en el trabajo, será la de ir respondiendo las preguntas tal como han sido formuladas, limitándonos al numeral 4 desde el literal c.

4.- Sobre la pastoral para afrontar algunas situaciones matrimoniales difíciles

c) Los separados y divorciados que se vuelven a casar ¿son una realidad pastoral relevante en la Iglesia particular? ¿En qué porcentaje se podría estimar numéricamente? ¿Cómo se afronta esta realidad a través de programas pastoral adecuados?

Los separados en nueva unión son una realidad inobjetable difícil de evaluar numéricamente. Nuestra existencia (Grupo El Alfarero) es testimonio de la existencia de esta realidad. Lamentablemente, en forma orgánica, la Iglesia no ha practicado ningún programa pastoral al respecto, aunque la iglesia local que ha aceptado nuestro trabajo como grupo, no ha puesto objeciones a nuestro accionar, y ha contribuido a difundir nuestras convocatorias dándonos un espacio en la Vicaría de la familia.

d) *En todos estos casos, ¿cómo viven los bautizados sus irregularidades? ¿Son conscientes de ellas? ¿Manifiestan simplemente indiferencia? ¿Se sienten marginados y viven con sufrimiento la imposibilidad de recibir los sacramentos?*

La gran mayoría lo viven con indiferencia, pero los de arraigo cristiano se sienten en falta y por ello se autoexcluyen de la Comunidad. Su separación de la comunidad y de la participación en los sacramentos es vivido con mucho dolor por las personas de tradición cristiana. Sienten que son marginados, reiteradamente se les recrimina y se les hace sentir que su falta no es reconciliable. Ni siquiera el sacramento de la reconciliación (al que tampoco acceden) puede dar paz a sus vidas. Se ven excluidos de la Comunión y no pueden comprender las razones que se aducen de carácter doctrinal. Personas con más formación no dejan de advertir ciertas incoherencias en la misma doctrina y entre ésta y su aplicación en normas y cánones.

Para otras personas, las normas disciplinarias, incluso las propuestas pastorales que se dan, se perciben como exhortaciones piadosas ajenas a la realidad y a la misma condición de casados. Esto provoca rechazo y en el mejor de los casos, que se desentiendan de las orientaciones de la jerarquía.

e) *¿Cuáles son las peticiones que las personas divorciadas y vueltas a casar dirigen a la Iglesia, respecto a los sacramentos de la Eucaristía y de la Reconciliación? Entre las personas que se encuentran en esta situación, ¿Cuántas piden estos sacramentos?*

Los bautizados, con práctica sacramental frecuente, que experimentan la ruptura del matrimonio y que optan por una nueva unión, piden en primer lugar que se les comprenda, que se les considere personas capaces de un seguimiento de Jesús en el estado matrimonial pese a su primer fracaso y que se valore su esfuerzo por rehacer sus vidas y una familia. Piden a los estudiosos que aporten nuevos elementos en el campo doctrinal, jurídico y pastoral que permitan remover los obstáculos que actualmente impiden una plena participación en la Eucaristía.

Por nuestra parte, aun comprendiendo la postura tradicional de la Iglesia, nos adherimos a la visión que presenta el papa Francisco cuando dice que "La Eucaristía no es un premio para los perfectos, sino un generoso remedio y un alimento para los débiles" y pedimos que se readmita a la mesa de la Eucaristía a quienes con sinceridad buscan rehacer sus vidas. Nos parece igualmente que la confesión sacramental recobraría todo su significado si sellara un proceso serio de discernimiento y de cambio de vida.

f) *¿La simplificación de la praxis canónica, respecto al reconocimiento de la declaración de nulidad del vínculo matrimonial podría ofrecer una real contribución positiva para la solución de los problemas de las personas implicadas? En caso afirmativo, ¿de qué manera?*

La agilización en la declaración de la nulidad es totalmente necesaria, pero muchos quedan fuera de esta posibilidad por razones diversas. Debieran abrirse otros caminos que condujeran a la comprensión y aceptación de la muerte del amor como realidad existencial. Siendo así, considerar el amor como materia del sacramento sin el cual dejaría de ser.

Ayudaría, también, la elaboración de una teología del fracaso humano y cuestionarse cómo vivir en cristiano el fracaso conyugal y su superación.

De cualquier modo, los diferentes casos precisan discernimiento y soluciones diferentes. El reconocimiento del matrimonio civil, así como otras situaciones consideradas irregulares canónicamente, podrían aceptarse como un camino en proceso hacia el matrimonio sacramental.

g) *¿Existe una pastoral para acercarse a estos casos? ¿Cómo se desarrolla tal actividad pastoral? ¿Existen programas sobre ello en ámbito nacional y diocesano? ¿Cómo se anuncia a separados y divorciados vueltos a casar la misericordia de Dios y cómo se concreta el sostén de la Iglesia en su camino de fe?*

No existe una pastoral específicamente orientada a acompañar a los separados en nueva unión. Nuestro caso de "El Alfarero" es la única experiencia pastoral que conocemos en Uruguay. Ha sido iniciada por laicos en Montevideo, con el apoyo del Movimiento Familiar Cristiano, contando con la integración desde el principio de un fraile dominico. Actualmente estamos en etapa de extensión hacia el interior del país. En nuestras reuniones compartimos experiencias de vida iluminadas por la Palabra de Dios y profundizamos en los nuevos aportes de diversos autores respecto de nuestra situación y el modo de divulgarlos.

Presbíteros y laicos se encuentran confundidos frente a esta realidad, se sienten movidos a la misericordia, pero paralizados por una doctrina incuestionable. La misericordia es anunciada de palabra, pero negada con razonamientos teológicos, argumentos canónicos, y hechos que la contradicen.

**Son propuestas esperanzadoras para la realidad
de las personas separadas y divorciadas en nueva unión.**

1. Realizar el Sínodo extraordinario en el 2014 y otro ordinario en el 2015 para tratar estos temas referentes a la familia.
2. Promover ideas y señales de parte de la Iglesia que lleven a posturas claras sobre el tema. Evitar la doble interpretación que confunde a Presbíteros y Fieles.
3. Proceder con más flexibilidad y benignidad para que puedan marchar juntas la misericordia y la equidad.
4. Reconocer la importancia del principio de la indisolubilidad del matrimonio como un valor esencial. No es una imposición religiosa ni jurídica.
5. Elaborar una Teología del Fracaso Humano que permita vivir en Cristiano dicho fracaso. Esto habilita a rehacer vínculos de pertenencia a la comunidad eclesial y entender la necesidad de los Sacramentos de la Eucaristía y Reconciliación.
6. Recuperar el valor de la Reconciliación de los involucrados con la Iglesia.
7. Aplicar el discernimiento y posturas diferentes en situaciones serias, que lo ameriten. No uniformizar todos los casos.
8. Reconocer la importancia de la conciencia crítica, libre y responsable de las personas, en situaciones puntuales.
9. Reconsiderar la práctica de las Iglesias Ortodoxas que hacen efectiva la misericordia pastoral. La segunda boda no es Sacramental pero admite el matrimonio redimensionado.
10. Dar consistencia plena al matrimonio civil en nueva unión, reservando el matrimonio sacramental para situaciones estabilizadas.
11. Clarificar si verdaderamente todo matrimonio religioso entre bautizados es ipso facto un sacramento.
12. Destacar la validez del recurso de nulidad en situaciones especiales. Agilizar sus trámites.
13. Promover para el futuro formas de solucionar las situaciones del fracaso conyugal y separación de los cónyuges con trámites que den más importancia a la intervención directa del obispo como pastor de la diócesis.
14. Integrar la pastoral de las personas separadas y divorciadas en nueva unión al conjunto de la Pastoral Familiar.
15. Promover siempre el impulso humanizador de auto trascendencia de las personas en estas situaciones.

VATICANECES

Pablo Dabezies

Han pasado ya unos tres meses desde nuestra última entrega, y me parece necesario retomar lo que fue el final del año pasado y los comienzos de este en lo que tiene que ver con las señales más importantes del ministerio de Francisco. No porque la vida de la Iglesia empiece y termine en el Vaticano, sino porque necesitamos entender cada vez mejor hacia dónde apunta su voluntad de reforma, eso que cada día se confirma más como un “encargo” central de sus electores hace un año. Pienso además que agrupando gestos y palabras, con algunas pocas anotaciones tomadas sobre todo de analistas competentes, la visión se torna un poco más clara y con mayor perspectiva.

Octubre de la “Evangelii gaudium”, primera síntesis y programa

Ya parece lejana, pero la Exhortación Apostólica postsinodal “El gozo del Evangelio” es el primer gran escrito de Francisco como obispo de Roma. Así como su primera carta encíclica fue compartida con su predecesor, esta es fruto de los trabajos del Sínodo de obispos sobre la llamada nueva evangelización, pero lleva una impronta clara del estilo bergogliano. Y parece ser una primera síntesis de lo que busca con su ministerio, y por eso expresión de su programa.

No la hemos comentado aún en nuestras páginas, aunque nuestros lectores de seguro han leído más de un análisis o presentación, además del propio documento. Es un deber que tenemos y que vamos a subsanar pronto. Pero esto no dispensa de decir al menos que se trata de un texto mayor, alabado y retomado con regocijo por muchos comentaristas de reconocida autoridad. Apropiándose del “gaudet” de Juan XXIII al iniciar el Concilio y el “gaudium” (et spes) de uno de sus documentos más emblemáticos, nos muestra una vez más la voluntad de re-anudar con el espíritu del Vaticano II.

Por otra parte, la exhortación se publica como parte de la clausura del Año de la Fe que con el cambio de obispo de Roma evolucionó en sus contenidos hacia una perspectiva mucho más vivencial, menos doctrinal y tal vez por eso, más gozosa.

La consulta para el Sínodo extraordinario (noviembre 2013)

Dediqué en nuestra última salida en diciembre pasado una nota con abundantes comentarios que hacían ver lo inédita y trascendente que ha sido la iniciativa de consultar no solo a los obispos, como en todos los sínodos anteriores. Tampoco en exclusiva a algunos grupos de especialistas en los diversos temas. Aquí hubo una expresa y reiterada indicación de que los obispos hicieran llegar el ya famoso cuestionario a todas las comunidades cristianas. Algo que algunos episcopados practicaron con mucha decisión y otros evitaron con diversos temores y desconciertos.

Más. No fue escaso el número de obispos que argumentaron que no había nada nuevo en la consulta (también el vocero vaticano lo hizo), contradiciendo de manera flagrante al nuevo secretario general del Sínodo de Obispos y cardenal, monseñor Baldisserri, así como al secretario especial para el próximo sínodo extraordinario de octubre, monseñor Bruno Forte. Estas diferencias de prácticas en el episcopado mundial muestran uno de los problemas que tiene que enfrentar la Iglesia hoy, la distancia existente entre el estilo de gobierno, y diríamos el espíritu de Francisco, y el de muchos obispos.

Y ya que hablamos de episcopados, hay algunos que han optado por dar a conocer su aporte para el Sínodo, como ha sido el caso de los japoneses, por ejemplo, como modo de hacer ver a sus comunidades de qué manera han sido tenidas en cuenta sus contribuciones, mientras que otros, como el

canadiense han resuelto no hacerlo. No sé cuál será la actitud del uruguayo en ese sentido. Por nuestra parte, iremos publicando, desde este número, los aportes que conozcamos surgidos de las comunidades de nuestra Iglesia en Uruguay.

Jornada de la paz. Por la paz en Siria

El 8 de diciembre se dio a conocer el acostumbrado mensaje para la Jornada mundial de la Paz del 1 de enero (la XLVII), con el lema “La fraternidad, fundamento y camino para la paz”. Pero la ya asentada celebración no quedó en un mensaje, sino que la Santa Sede, bajo el impulso de Francisco que ya había jugado un papel relevante para evitar los bombardeos inminentes sobre Siria en setiembre de 2013, ha proseguido su ofensiva por la paz.

En efecto, el 13 de enero, uno diez días antes de la reunión llamada “Ginebra II” de negociaciones entre el régimen sirio y delegados de la oposición, el Vaticano realizó un encuentro, presentado en forma de talleres, titulado “¿Podemos quedar indiferentes?”. Tuvo lugar en la Academia pontificia de las Ciencias, y en él participaron ocho expertos internacionales, entre ellos el ex-primer ministro británico Tony Blair, el ex-vicepresidente egipcio Mohamed El Baradei y el cardenal Jean-Louis Tauran, presidente del Consejo pontificio para el diálogo interreligioso. Sus objetivos fueron: estudiar medios que favorezcan un alto el fuego, permitan la distribución de la ayuda humanitaria, y garanticen a los cristianos de Oriente Medio una mejor protección. “Ginebra II”, por su parte, iniciada el 22 de enero, estaba completamente bloqueada a finales de febrero.



Nuevos cardenales con sorpresas

Cuando el 12 de enero Francisco anunció los nombres de los 19 nuevos cardenales hubo varias sorpresas que fueron resaltadas luego por los especialistas. Señalo algunas.

Ante todo la preeminencia de las Iglesias del Sur: más de la mitad vienen de allí. Solo 4 son de la Curia romana y dos más europeos, los arzobispos de Westminster y Perugia. En este

sentido, sobre todo los comentaristas italianos observan que no han sido elegidos cardenales obispos de diócesis “cardenalicias” muy importantes, como Venecia, Turín, Bruselas. La arquidiócesis de Perugia no tenía un cardenal desde 1853, cuando fue nombrado como tal quien luego sería León XIII.

Se observa también una clara opción por la periferia y la periferia pobre. El caso más notorio es el del primer cardenal haitiano, que además no es arzobispo. En el mismo sentido, el caso del cardenal de Uagadugu, en Burkina Faso, otros de los países más pobres del mundo. Y se podría agregar al nuevo cardenal de Filipinas, obispo de Cotabato, en la isla de Mindanao en que los católicos son minoría, conocido por su actitud dialogante con los musulmanes.

En cuanto a los curiales, sacando al cardenal Müller, los tres italianos son de la escuela diplomática de Pablo VI y Casaroli. Algunos vaticanistas opinan que Francisco está apoyándose para la reforma de la Curia en este tipo de personas que habían quedado medio marginadas en las últimas décadas.

Con una reafirmación muy fuerte el día mismo del consistorio (22 de febrero), ya los nombramientos mostraban el rechazo por parte del papa del carrierismo y lo que los italianos llaman “cordate” (literalmente cordadas, como por ejemplo un grupo de gente que se ata, con un líder, para subir una montaña). Ese 22, Francisco recordó también que el cardenalato es una institución de la Iglesia de

Roma y que los cardenales están históricamente asociados, como miembros de esa Iglesia, a su gobierno.

Finalmente, se ha marcado también la preferencia del papa en nombrar cardenales que sean pastores, no solo en espíritu, sino que lo hayan sido efectivamente en su vida: vicarios parroquiales, párrocos, etc. Es el caso de unos cuantos de los elegidos.

Una palabra aparte merece la designación del muy anciano Loris Capovilla (98), secretario de Juan XXIII, quien ha dedicado su vida a cultivar la memoria del papa Roncalli y del Vaticano II, pero no como nostalgia sino en su pertinencia para el presente. Otra señal de la voluntad de Francisco de marcar la centralidad del Concilio para estos días de la Iglesia, tan necesitada de aquel impulso renovador. Por esas coincidencias que tiene la historia, fue también un 12 de enero que el entonces patriarca de Venecia era anunciado como cardenal por Pío XII. Capovilla nos recuerda su reacción: “¿Debo contar este día entre las grandes celebraciones de mi vida? A mediodía una comunicación y un telegrama de monseñor Montini me anuncian que el próximo 12 de enero el Santo Padre me nombrará y creará cardenal [...] No estoy sorprendido, pero sí contento de no sentir ningún entusiasmo personal, ni vanidad o algo así. Todo entra en el marco de la obediencia y del abandono a la voluntad del Señor. Entre los cardenales hubo bribones y santos. Quiero estar entre estos, en la humildad y simplicidad, en el amor de Dios y de las almas...”

Y de sí mismo dice Capovilla: “Seguro que Francisco quiere sacerdotes que pongan en primer lugar la oración y el gozo del Evangelio. ‘Gaudet Mater Ecclesia’, dijo el papa Juan al abrir el Concilio. Y ‘Evangelii gaudium’ dice Francisco. El camino es el mismo. El Concilio surgió como un día brillante de espléndida luz. Era solo la aurora. Y hoy, como entonces, ‘tantum aurora est!’. Es la primera hora de la evangelización. Y Dios me concede vivirla”.

Encuentro Francisco y Arturo Paoli

El 18 de enero, Francisco recibió al Hermanito de Jesús Arturo Paoli a quien se considera como otro de los padres de la teología de la liberación. Ya conocido de Bergoglio en su estancia en Argentina (pasó 14 años allí, de los 45 en América Latina) el sacerdote fue recibido personalmente unos 40 minutos por Francisco a quien había manifestado su deseo de visitarlo. Paoli, quien tiene 101 años, y vive en una pequeña casa cerca de Lucca (Toscana), ha escrito una breve y hermosa reflexión sobre la “Evangelii gaudium” en la que, entre otras cosas dice: “La opción preferencial de Francisco es por los más abandonados de la tierra. Su objetivo es seguir ‘este camino luminoso de vida y sabiduría’. Evidentemente, este cambio de orientación llega en la época en que la caída imprevista y drástica de la práctica católica no podrá ser recuperada con el llamado a la fidelidad de la doctrina de la fe y argumentos racionalistas, sino solo descubriendo realmente que la distancia entre ricos y pobres es cada día mayor y más preocupante. ‘Jesús nos ha indicado este camino de servicio humilde y generoso a la justicia, a la misericordia para con el pobre. Jesús nos ha indicado este camino de reconocimiento del otro con sus palabras y gestos. ¿Por qué oscurecer lo que es tan claro?’ (194) En resumen, estas palabras nos dicen sin vueltas que la intención de Francisco es privilegiar la caridad más que la ortodoxia”.

La segunda y tercera reuniones del “Consejo de los 8”. Reforma en la administración.

A los dos meses de la primera reunión de este grupo creado por Francisco para asesorarlo directamente en la reforma del gobierno de la Iglesia, entre el 3 y el 5 de diciembre, se realizó la segunda reunión. En ella, según el vocero vaticano los cardenales “no se centraron en una simple revisión de la Constitución Apostólica “Pastor Bonus” sobre la Curia Romana, sino en la preparación de una nueva Constitución para la misma. Hizo una breve visita el nuevo secretario de Estado, Parolin. Los ocho

cardenales se han distribuido el trabajo de los principales temas sobre los que luego refieren al grupo". Al final de los trabajos, el cardenal capuchino O'Malley de Boston anunció que el papa Francisco había acogido la propuesta de crear una Comisión que "tendrá la finalidad de aconsejar al Papa sobre el compromiso de la Santa Sede en la protección de los menores, la atención pastoral a las víctimas de los abusos y la denuncia a las autoridades civiles de casos que existan".



La siguiente cita se llevó a cabo otra vez a los dos meses y pocos días, entre el 17 y el 19 de febrero últimos. En ella participó el secretario de Estado, y el tema central fueron los asuntos administrativos y económicos del Vaticano. De hecho los cardenales recibieron por turno primero a tres miembros de la Comisión referente de estudio y orientación sobre la organización de la estructura económico-administrativa de la Santa Sede (llamada COSEA), y luego al conocido como "Consejo de los Quince", instituido por Juan Pablo II y responsable del balance general consolidado de la Santa

Sede y de la Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano. De estas reuniones surgieron recomendaciones que llevaron al papa a publicar el Motu Proprio "Fideli Dispensator et Prudens" ("Administrador fiel y prudente"). En él se crea el "Consejo de Economía, con la tarea de proporcionar orientación sobre la gestión económica y de supervisar las estructuras y las actividades administrativas y financieras de los dicasterios de la Curia Romana, de las instituciones relacionadas con la Santa Sede y del Estado de la Ciudad del Vaticano". Estará compuesto por 15 miembros, "ocho de los cuales son elegidos de entre los cardenales y obispos para reflejar la universalidad de la Iglesia y siete laicos expertos de varias nacionalidades con competencia financiera y profesionalidad reconocidas". También se "establece la Secretaría de Economía, como dicasterio de la Curia Romana de acuerdo con la Constitución Apostólica Pastor Bonus [...] Responde directamente al Santo Padre", y tiene competencia sobre "todo lo que de alguna manera entra en el ámbito en cuestión [...] está presidida por un Cardenal Prefecto, el cual colabora con el Secretario de Estado. Un Prelado Secretario General tiene la tarea de ayudar al Cardenal Prefecto". Ambos ya han sido nombrados: el hasta ahora cardenal arzobispo de Sydney, George Pell, del grupo de los 8, de posiciones conservadoras pero con grandes cualidades de administrador, y el sacerdote del Opus Dei Lucio Ángel Vallejo Balda, quien ya trabajaba en el Vaticano y también muy reconocido por su dotes y experiencia en la materia. Los observadores resaltan el pragmatismo de Francisco que practica una política inclusiva, guiándose en cada asunto por la competencia de las personas más que por su orientación o pertenencia a uno u otro grupo.

Esta reforma, sin embargo, no significa por ahora la desaparición del IOR, pero sí un mayor control sobre él. De hecho, a mediados de enero y de manera sorpresiva, Francisco destituyó a cuatro de los cinco cardenales que integraban su comisión de vigilancia, comenzando por el presidente, Tarcisio Bertone, un fiel bertoniano, Domenico Calcagno, el paulista Odilo Scherer y el indio Toppo. Solo queda Jean-Louis Tauran, hombre de confianza de Bergoglio, y se agregan el español Santos Abril, ex nuncio en Argentina, el canadiense Collins y el nuevo secretario de Estado Parolin.

Cartas de Ratzinger a Hans Küng y Tornielli

Estos hechos que no pertenecen a Francisco, son completamente homogéneos con lo que está haciendo desde su elección.

El 24 de enero se hizo pública parte de la carta que Benedicto escribió al teólogo suizo, colega suyo en los años 60. Fue el mismo Küng quien dio a conocer el escrito ("El papa emérito me escribió, a mí, eterno rebelde, una misiva afectuosa en la que se compromete a apoyar a Francisco, con la esperanza de que tenga éxito"). Y cita estas palabras de Benedicto: "Estoy agradecido por tener una gran identidad de pensamiento y por una amistad de corazón con el Papa Francisco. Hoy yo veo como mi única y última tarea la de sostener su Pontificado en la oración". Impresionante por el autor, el destinatario y el contenido.

Con la llegada del 11 de febrero, aniversario de la ejemplar renuncia de Benedicto, abundaron los recordatorios elogiosos, así como también algunas opiniones que ponían en duda la legitimidad de la renuncia (por falta de libertad, sobre todo), y por eso mismo de la elección de Francisco. El vaticanista Andrea Tornielli escribió al cardenal Ratzinger preguntándole acerca de estas opiniones y también sobre la autenticidad de la carta a Hans Küng y su contenido. La respuesta la dio a conocer el mismo Tornielli el 26 de febrero (aunque la carta es del 18) en su página "Vatican Insider": "No existe la menor duda, responde Ratzinger, acerca de la validez de mi renuncia al ministerio petrino. La única condición para la validez es la plena libertad en la decisión. Las especulaciones sobre la invalidez de la renuncia son simplemente absurdas". Y sobre la carta a Hans Küng: "El profesor Küng ha citado literal y correctamente las palabras de la carta que le dirigí".

El consistorio del 20-22 de febrero

El consistorio es la reunión del papa con los cardenales. Puede ser ordinario (con los cardenales que estén en Roma en ese momento) o extraordinario (son convocados todos los cardenales). Público, si participan otras personas además de los cardenales, o secreto (solo los cardenales). Así que este consistorio fue extraordinario y secreto, y tuvo además características especiales ya que hacía tiempo que los papas no citaban ese cuerpo para discutir de algún tema de carácter importante y urgente. En este caso se trató como de una primera reflexión antes de la celebración del sínodo de octubre. El último día, con la celebración en la basílica de San Pedro por los nuevos cardenales, el consistorio se tornó público.

Participaron unos 150 cardenales. El día 20 comenzó también con algo inusual, como fue el hecho de que el papa no entrara al final, sino que esperara en la puerta para saludar personalmente a todos los participantes. Luego pronunció el discurso de apertura, en el que exaltó la belleza de la familia y llamó a "profundizar la teología de la familia y la pastoral que debemos poner en práctica en las condiciones actuales". Invitando además a "hacerlo con profundidad y sin caer en la 'casuística', lo que haría bajar de manera inevitable el nivel de nuestro trabajo".

Luego el cardenal Kasper, designado por Francisco mismo, tuvo la introducción, que respondió a ese deseo del papa que al día siguiente elogió de manera muy emocionada su trabajo (lo llamó "teología escrita de rodillas"). El texto del teólogo alemán no se conoce, pero sí se sabe que el papa le pidió no respuestas hechas sino sobre todo preguntas. También dijo (según trascendidos): "Es necesario ir más allá del rigorismo y el laxismo, conjugando de modo creíble el binomio inseparable de la fidelidad a las palabras de Jesús y la misericordia en la acción pastoral de la Iglesia". El obispo de Roma, dijo Kasper a "Vatican Insider", ha abierto una discusión en la que no existen decisiones a priori, es necesario discernir". "Para Kasper, la Iglesia se encuentra hoy en una situación similar a la del último Concilio. También entonces existían encíclicas, pronunciamientos y decisiones del Santo Oficio sobre cuestiones como el ecumenismo o la libertad religiosa que parecían cerrar cualquier camino diverso",

compara Tornielli. Y sin embargo encontró esos caminos y los abrió. Según varios vaticanistas, Kasper se preguntó ante todo si no se debería acudir al llamado “camino penitencial”, practicado para cuestiones similares en la antigua Iglesia y que permitiría el acceso a los sacramentos para los divorciados vueltos a casar. No de manera indiscriminada, sin embargo.

Habrá que seguir con atención la evolución de esta reflexión, que continuará en el sínodo, porque por el momento no se ha conocido el contenido de la intervención de unos 43 cardenales en el resto de los trabajos de esos dos días.

En la parte pública del consistorio, el 22, llamó mucho la atención la presencia de Ratzinger, ubicado con los cardenales, quien por dos veces se quitó el solideo al saludar a Francisco y quien, como teólogo y como papa, ya había entreabierto algunas puertas en este tema de tanta preocupación para la Iglesia y sufrimiento para mucha gente.

Fricciones con la ONU por la pederastia

El 5 de febrero, el Comité para los Derechos del Niño de la ONU publicó un informe negativo sobre la actuación del Vaticano en los casos de pederastia del clero. El tono y el contenido fueron duros. Y llamaron la atención, ya que en los días previos el embajador vaticano ante las Naciones Unidas, el nuncio Silvano Tomasi acompañado por monseñor Charles Scicluna, el encargado de este dossier en la Congregación para la Doctrina de la Fe, conocido por su severidad, explicaron en detalle las medidas tomadas por la Santa Sede. El mismo Scicluna refiriéndose a esa especie de examen ante el Comité afirmó que «Tenemos una gran responsabilidad con nuestro pueblo... creo que fue una bendición que tuviésemos esa reunión antes de la creación de nuestra comisión» (la instituida por el papa en enero). Sin embargo el Comité pareció no aceptar esas informaciones en su informe.

La reacción de la Santa Sede fue moderada pero al mismo tiempo firme en un comunicado que dice: “Según los procedimientos particulares previstos para las Partes de la Convención, la Santa Sede toma acto de las Observaciones Conclusivas, (que) serán sometidas a detallados estudios y exámenes con pleno respeto de la Convención en los diferentes ámbitos presentados por el Comité según el derecho y la praxis internacional, así como teniendo en cuenta el debate público interactivo con el Comité que tuvo lugar el pasado 16 de enero de 2014. La Santa Sede lamenta, sin embargo, ver en algunos puntos de las Observaciones Conclusivas un intento de interferir en la enseñanza de la Iglesia católica sobre la dignidad de la persona humana y en el ejercicio de la libertad religiosa” (se refiere al reclamo fuera de lugar del Comité de que la Iglesia cambie su actitud ante el aborto, la contracepción y la teoría de género).

También monseñor Tomasi y el P. Lombardi señalaron que el informe parecía haber sido escrito antes de las informaciones presentadas por la delegación vaticana, y publicado sin tenerlas en cuenta. La polémica creció luego de tono y volumen, sobre todo en la prensa italiana. Pero no hay lugar para hablar de “guerra”, ni de hacer apologética combativa (ver artículos en “Entre Todos”, nn. 323, pp.16-17, y 324, pp. 6-7). Otros comentaristas, en cambio, aun criticando el informe no han dejado de señalar su utilidad para que la Iglesia no baje la guardia, y para que sobre todo las decisiones severas que se han tomado por parte de Benedicto XVI y el propio Francisco, sean practicadas en todas las diócesis del mundo, lo que dista bastante de ser el caso. Toda la simpatía que el actual obispo de Roma ha despertado no permite echar una especie de rápido manto de olvido sobre ese terrible escándalo eclesial que el mismo papa llama “vergüenza de la Iglesia”.

EL SER HUMANO ESTÁ LLAMADO A LA PLENITUD

Diego Pereira

Soy un ser necesitado...

El ser humano es un ser necesitado que busca completarse. Desde su nacimiento el hombre tiene hambre de eso "otro" que le falta. El bebé necesita que su madre lo amante, el niño necesita de su padre y su madre como figuras de cariño y protección. El adolescente busca completarse buscando modelos a seguir, acordes a su nueva independencia. El joven buscará la complementariedad en un "otro" que le haga sentir la posibilidad de hacer camino juntos. Durante esos años la familia, los amigos, el estudio, el trabajo, son factores imprescindibles que colaboran en la madurez de ese ser que busca completarse.

Esas situaciones son oportunidades para que ese ser que va creciendo a una vida independiente, vaya comprendiendo que en todo lo que viva podrá experimentar una especie de continua necesidad, de un insaciable gusto a más, y que muchas veces se sentirá con ganas. Lo ideal sería poder acompañarlo de cerca y lograr que vaya acostumbrándose a esa necesidad existencial que no podrá quitársela de encima. Ni el dinero, ni la fama, ni la búsqueda del placer como fin último, ni siquiera un título académico, lograrán borrar eso que lleva impreso en su naturaleza: ser un necesitado. Necesitado de una completitud con otros y otras que también se reconocen necesitados, que han vivido en su historia la incapacidad de encontrar en esta vida aquello que les completa.

...que busco saciar mi sed...

Pero esa misma necesidad es la que nos lleva a experimentar la misma fuerza vital que está en nosotros. Ese mismo ser que va creciendo, y que experimenta en sus diversas etapas de diferente forma y con diferente intensidad, siente en su interior una energía que lo ayuda a sobreponerse a sí mismo y vivir experiencias que no había pensado antes. Esa sed que podemos vivir es la que nos permite ser atrevidos en ante la vida y jugarnos por cosas que, aunque para algunos no tengan ningún sentido o que sean peligrosas, para el que las vive se convierte en su motivación. Entran en esta categoría cualquier experiencia propia de la época adolescente o juvenil que tenga que ver con lo que es prohibido, o donde se juegue lo íntimo.

Lo importante en esto es reconocer el común denominador de esta etapa y de todas esas experiencias vividas. La sed persistirá aun en momentos que el ser humano pueda tener reflejos de plenitud, podrá experimentar que son momentos pasajeros. Cada mañana la sed volverá y es allí donde se puede experimentar esa sed manifestada en la soledad, el vacío, el sentimiento de la nada, de la propia pobreza, el sentimiento de lo que se escapa aunque lo quiera retener. Jean Paul Sartre hablaba de la angustia que el ser humano experimenta ante la vida, pero desde una posición de un ser incapaz, de verse imposibilitado de pararse en su propias fuerzas. Gabriel Marcel sin embargo hablaba de la posibilidad de la trascendencia como esa capacidad en potencia del ser humano y que Otro viene a hacer surgir en él. Esa sed de vida en cualquiera de las dos visiones está implícita en el ser humano.

...que tiendo hacia los más alto...

Esa necesidad manifestada como sed que busca beber vida y que se manifiesta a lo largo de toda la existencia tiene un punto de arranque: el mismo desencuentro con el yo. Cuando las experiencias vividas contradicen y se percibe que lo que se piensa no es la realidad se puede experimentar el estar perdidos, el no saber hacia dónde ir. Allí la sed se manifiesta aun más fuertemente y la necesidad se

hace profunda e intensa. Este es el momento en donde sentimos caer a lo más hondo y por lo tanto puede ser una oportunidad de mirar hacia lo más alto. Reconocer esta extrema incapacidad de valer-se por sí mismos es un presupuesto necesario para poder crecer como seres humanos.

Perder por un tiempo la noción de sí es posibilidad de poner los ojos en eso "otro" externo a mí y que se me acerca para darme su ayuda. Eso otro es superior a mí por lo cual en un primer momento me puede provocar miedo y rechazo, por lo cual debo sobreponerme a mí mismo y arriesgarme. Aún en mi momento más frágil soy capaz de cerrarme a eso que se me acerca pues al ser ajeno a mí, se me hace lejano. De todas formas no dejaré de experimentar querer salir de ese pozo en el cual estoy y tender salir volando hacia lo más alto, hacia lo que aun no conozco y que, por naturaleza, tiendo.

...atraído por un OTRO concreto...

La condición humana nos hace tender a algo superior a nosotros mismos, pero eso "otro" no puede ser tan ajeno a nosotros pues de ser así no cabría en el horizonte de posibilidad humano. Si bien hay realidades desconocidas para el hombre, lo que lo atrae no puede ser tan extraño a él mismo, pues no lo atraería. Es cuando descubrimos que lo que buscamos no es un algo cualquiera, una cosa en sí misma, sino un ALGUIEN. Un alguien que me conoce de siempre pero que reconoce mi necesaria libertad y por ello me espera sin sobreponerse. Este alguien me comprende y me escucha y ha atravesado mil veces mi camino, se me ha manifestado en las relaciones con mi familia, mis amigos, mis luchas y mis triunfos. Ese otro no es ningún extraño y se me acerca lentamente para no asustarme y en el acercamiento se va diluyendo la niebla que no permite que lo reconozca.



...que estaba ya dentro de mí...

Al reconocer el rostro de ese ALGUIEN puedo descubrir que me es familiar, que ya nos hemos visto antes, que incluso le he hablado y que el me ha escuchado. ¿Cuántas veces gritamos y le pedimos a Dios que se nos muestre si es que existe? Entonces eso otro que marcó la búsqueda de mi vida se convierte en un alguien que reconozco y aun más, que ya estaba dentro de mí, de mi ser más interior, que guiaba mis pasos a ese momento de encuentro y que me fue preparando. Todo aquello que buscaba fuera de mí, incluso en los demás, estaba en mi interior, en ese lugar que sólo yo conozco y que ahora sé que este alguien también conocía. San Agustín descubrió lo mismo y lo dice: «*Tú estabas más dentro de mí que lo más íntimo de mí, y más alto que lo más sumo mío*» (Confesiones, III, 6,11).

...y me lleva a la plenitud...

Cuando logramos descubrir ese alguien que me llama hacia él descubrimos que es lo más alto de nosotros mismos y que nos lleva a experimentar lo que siempre hemos buscado. Y ese llevarme a lo más alto implica llevarme a abrirme a los demás que me necesitan y que yo necesito. La relación con los demás no es la misma, no es la relación de conveniencia, o de miedo o desconfianza. Es una relación de entrega gratuita, de servicio, de lucha por el otro igual a mí que aún no ha experimentado la visita de alguien que se preocupe por él sin intereses. Es experimentar un nuevo sentido de vida, no tan egoísta, no tan preocupado por nuestras vidas, sino que nos lleva a poner todas nuestras facultades y esfuerzos al servicio del que más sufre. Se nos abre una nueva posibilidad, un nuevo horizonte: el del necesitado de este siglo, el del pobre que muere a diario, el de la lucha por sobrevivir en un mundo tan injusto.

El estado de plenitud comienza cuando experimentamos que el extraño se me hace prójimo y que su dolor no me es ajeno. Es comenzar a sentir con el otro y dejar de lado parte de lo mío para comenzar a ocuparme de él. La plenitud nos hace experimentar la comunión con los demás, con los que conozco de cerca y aún con los que están lejos. Con los que se me acercan y con los debo ir a buscar. Podemos comprender que lo que buscábamos fuera de nosotros y que encontré en mí, también está en esos *otros* a los cuales ese *alguien* me lleva, y aún más, ese *alguien* quiere darse a través de mí a esos *otros* que me buscan. La *reciprocidad* se vive en ese juego de intercambio de necesidades, de búsquedas y de encuentros. ***El ser humano será pleno si busca darse a otros seres humanos, sus semejantes, que quieran darse también, los cuales encontrarán a este ALGUIEN que está en su más profundo ser, pero que deambula también por las periferias existenciales de nuestra sociedad.***

EL EVANGELIO DOMINICAL (marzo de 2014)*Antonio Pagola*

1 Cuaresma (A), 09/03/14, Mateo 4, 1-11

TENTACIONES

No le resultó nada fácil a Jesús mantenerse fiel a la misión recibida de su Padre, sin desviarse de su voluntad. Los evangelios recuerdan su lucha interior y las pruebas que tuvo que superar, junto a sus discípulos, a lo largo de su vida.

Los maestros de la ley lo acosaban con preguntas capciosas para someterlo al orden establecido, olvidando al Espíritu que lo impulsaba a curar incluso en sábado. Los fariseos le pedían que dejara de aliviar el sufrimiento de la gente y realizara algo más espectacular, “un signo del cielo”, de proporciones cósmicas, con el que Dios lo confirmara ante todos.

Las tentaciones le venían incluso de sus discípulos más queridos. Santiago y Juan le pedían que se olvidara de los últimos, y pensara más en reservarles a ellos los puestos de más honor y poder. Pedro le reprende porque pone en riesgo su vida y puede terminar ejecutado.

Sufría Jesús y sufrían también sus discípulos. Nada era fácil ni claro. Todos tenían que buscar la voluntad del Padre superando pruebas y tentaciones de diverso género. Pocas horas antes de ser detenido por las fuerzas de seguridad del templo Jesús les dice así: “Vosotros sois los que habéis perseverado conmigo en mis pruebas” (Lucas 22,28).

El episodio conocido como “las tentaciones de Jesús” es un relato en el que se reagrupan y resumen las tentaciones que hubo de superar Jesús a lo largo de toda su vida. Aunque vive movido por el Espíritu recibido en el Jordán, nada le dispensa de sentirse atraído hacia formas falsas de mesianismo.

¿Ha de pensar en su propio interés, o escuchar la voluntad del Padre? ¿Ha de imponer su poder de Mesías, o ponerse al servicio de quienes lo necesitan? ¿Ha de buscar su propia gloria, o manifestar la compasión de Dios hacia los que sufren? ¿Ha de evitar riesgos y eludir la crucifixión, o entregarse a su misión confiando en el Padre?

El relato de las tentaciones de Jesús fue recogido en los evangelios para alertar a sus seguidores. Hemos de ser lúcidos. El Espíritu de Jesús está vivo en su Iglesia, pero los cristianos no estamos libres de falsear una y otra vez nuestra identidad cayendo en múltiples tentaciones.

Identificar hoy las tentaciones de la Iglesia y de la jerarquía, de los cristianos y de sus comunidades; hacernos conscientes de ellas como Jesús; y afrontarlas como lo hizo él, es lo primero para seguirle con fidelidad. Una Iglesia que no es consciente de sus tentaciones, pronto falseará su identidad y su misión. ¿No nos está sucediendo algo de esto? ¿No necesitamos más lucidez y vigilancia para no caer en la infidelidad?

2 Cuaresma (A), 16/03/14, Mateo 17, 1-9

MIEDO A JESÚS

La escena conocida como “la transfiguración de Jesús” concluye de una manera inesperada. Una voz venida de lo alto sobrecoge a los discípulos: «Este es mi Hijo amado»: el que tiene el rostro transfigurado. «Escuchadle a él». No a Moisés, el legislador. No a Elías, el profeta. Escuchad a Jesús. Sólo a él.

«Al oír esto, los discípulos caen de bruces, llenos de espanto». Les aterra la presencia cercana del misterio de Dios, pero también el miedo a vivir en adelante escuchando sólo a Jesús. La escena es insólita: los discípulos preferidos de Jesús caídos por tierra, llenos de miedo, sin atreverse a reaccionar ante la voz de Dios.

La actuación de Jesús es conmovedora: «Se acerca» para que sientan su presencia amistosa. «Los toca» para infundirles fuerza y confianza. Y les dice unas palabras inolvidables: «Levantaos. No temáis». Poneos de pie y seguidme. No tengáis miedo a vivir escuchándome a mí.

Es difícil ya ocultarlo. En la Iglesia tenemos miedo a escuchar a Jesús. Un miedo soterrado que nos está paralizándolo hasta impedirnos vivir hoy con paz, confianza y audacia tras los pasos de Jesús, nuestro único Señor.

Tenemos miedo a la innovación, pero no al inmovilismo que nos está alejando cada vez más de los hombres y mujeres de hoy. Se diría que lo único que hemos de hacer en estos tiempos de profundos cambios es conservar y repetir el pasado. ¿Qué hay detrás de este miedo? ¿Fidelidad a Jesús o miedo a poner en “odres nuevos” el “vino nuevo” del Evangelio?

Tenemos miedo a unas celebraciones más vivas, creativas y expresivas de la fe de los creyentes de hoy, pero nos preocupa menos el aburrimiento generalizado de tantos cristianos buenos que no pueden sintonizar ni vibrar con lo que allí se está celebrando. ¿Somos más fieles a Jesús urgiendo minuciosamente las normas litúrgicas, o nos da miedo “hacer memoria” de él celebrando nuestra fe con más verdad y creatividad?

Tenemos miedo a la libertad de los creyentes. Nos inquieta que el pueblo de Dios recupere la palabra y diga en voz alta sus aspiraciones, o que los laicos asuman su responsabilidad escuchando la voz de su conciencia. En algunos crece el recelo ante religiosos y religiosas que buscan ser fieles al carisma profético que han recibido de Dios. ¿Tenemos miedo a escuchar lo que el Espíritu puede estar diciendo a nuestras iglesias? ¿No tememos apagar el Espíritu en el pueblo de Dios?

En medio de su Iglesia Jesús sigue vivo, pero necesitamos sentir con más fe su presencia y escuchar con menos miedo sus palabras: «Levantaos. No tengáis miedo».

3 Cuaresma (A), 23/03/14, Juan 4, 5-42

LA RELIGIÓN DE JESÚS

Cansado del camino, Jesús se sienta junto al manantial de Jacob, en las cercanías de la aldea de Sicar. Pronto llega una mujer samaritana a apagar su sed. Espontáneamente, Jesús comienza a hablar con ella de lo que lleva en su corazón.

En un momento de la conversación, la mujer le plantea los conflictos que enfrentan a judíos y samaritanos. Los judíos peregrinan a Jerusalén para adorar a Dios. Los samaritanos suben al monte Garizim cuya cumbre se divisa desde el pozo de Jacob. ¿Dónde hay que adorar a Dios? ¿Cuál es la verdadera religión? ¿Qué piensa el profeta de Galilea?

Jesús comienza por aclarar que el verdadero culto no depende de un lugar determinado, por muy venerable que pueda ser. El Padre del cielo no está atado a ningún lugar, no es propiedad de ninguna religión. No pertenece a ningún pueblo concreto.

No lo hemos de olvidar. Para encontrarnos con Dios, no es necesario ir a Roma o peregrinar a Jerusalén. No hace falta entrar en una capilla o visitar una catedral. Desde la cárcel más secreta, desde la sala de cuidados intensivos de un hospital, desde cualquier cocina o lugar de trabajo podemos elevar nuestro corazón hacia Dios.

Jesús no habla a la samaritana de «adorar a Dios». Su lenguaje es nuevo. Hasta por tres veces le habla de «adorar al Padre». Por eso, no es necesario subir a una montaña para acercarnos un poco a un Dios lejano, desentendido de nuestros problemas, indiferente a nuestros sufrimientos. El verdadero culto empieza por reconocer a Dios como Padre querido que nos acompaña de cerca a lo largo de nuestra vida.

Jesús le dice algo más. El Padre está buscando «verdaderos adoradores». No está esperando de sus hijos grandes ceremonias, celebraciones solemnes, inciensos y procesiones. Lo que desea es corazones sencillos que le adoren «en espíritu y en verdad».

«Adorar al Padre en espíritu» es seguir los pasos de Jesús y dejarnos conducir como él por el Espíritu del Padre que lo envía siempre hacia los últimos. Aprender a ser compasivos como es el Padre. Lo dice Jesús de manera clara: «Dios es espíritu, y quienes le adoran deben hacerlo en espíritu». Dios es amor, perdón, ternura, aliento vivificador..., y quienes lo adoran deben parecerse a él.

«Adorar al Padre en verdad» es vivir en la verdad. Volver una y otra vez a la verdad del Evangelio. Ser fieles a la verdad de Jesús sin encerrarnos en nuestras propias mentiras. Después de veinte siglos de cristianismo, ¿hemos aprendido a dar culto verdadero a Dios? ¿Somos los verdaderos adoradores que busca el Padre?

4 Cuaresma (A), 30/03/14, Juan 9, 1-41

CAMINOS HACIA LA FE

El relato es inolvidable. Se le llama tradicionalmente “La curación del ciego de nacimiento”, pero es mucho más, pues el evangelista nos describe el recorrido interior que va haciendo un hombre perdido en tinieblas hasta encontrarse con Jesús, «Luz del mundo».

No conocemos su nombre. Sólo sabemos que es un mendigo, ciego de nacimiento, que pide limosna en las afueras del templo. No conoce la luz. No la ha visto nunca. No puede caminar ni orientarse por sí mismo. Su vida transcurre en tinieblas. Nunca podrá conocer una vida digna.

Un día Jesús pasa por su vida. El ciego está tan necesitado que deja que le trabaje sus ojos. No sabe quién es, pero confía en su fuerza curadora. Siguiendo sus indicaciones, limpia su mirada en la piscina de Siloé y, por primera vez, comienza a ver. El encuentro con Jesús va a cambiar su vida.

Los vecinos lo ven transformado. Es el mismo pero les parece otro. El hombre les explica su experiencia: «un hombre que se llama Jesús» lo ha curado. No sabe más. Ignora quién es y dónde está, pero le ha abierto los ojos. Jesús hace bien incluso a aquellos que sólo lo reconocen como hombre.

Los fariseos, entendidos en religión, le piden toda clase de explicaciones sobre Jesús. El les habla de su experiencia: «sólo sé una cosa: que era ciego y ahora veo». Le preguntan qué piensa de Jesús y él les dice lo que siente: «que es un profeta». Lo que ha recibido de Él es tan bueno que ese hombre tiene que venir de Dios. Así vive mucha gente sencilla su fe en Jesús. No saben teología, pero sienten que ese hombre viene de Dios.

Poco a poco, el mendigo se va quedando solo. Sus padres no lo defienden. Los dirigentes religiosos lo echan de la sinagoga. Pero Jesús no abandona a quien lo ama y lo busca. «Cuando oyó que lo habían expulsado, fue a buscarlo». Jesús tiene sus caminos para encontrarse con quienes lo buscan. Nadie se lo puede impedir.

Cuando Jesús se encuentra con aquel hombre a quien nadie parece entender, sólo le hace una pregunta: “¿Crees en el Hijo del Hombre?” ¿Crees en el Hombre Nuevo, el Hombre plenamente humano precisamente por ser expresión y encarnación del misterio insondable de Dios? El mendigo está dispuesto a creer, pero se encuentra más ciego que nunca: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?»

Jesús le dice: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ése es». Al ciego se le abren ahora los ojos del alma. Se postra ante Jesús y le dice: «Creo, Señor». Sólo escuchando a Jesús y dejándonos conducir interiormente por él, vamos caminando hacia una fe más plena y también más humilde.



5 Cuaresma (A), 06/04/14, Juan 11, 1-45

NUESTRA ESPERANZA

El relato de la resurrección de Lázaro es sorprendente. Por una parte, nunca se nos presenta a Jesús tan humano, frágil y entrañable como en este momento en que se le muere uno de sus mejores amigos. Por otra parte, nunca se nos invita tan directamente a creer en su poder salvador: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque muera, vivirá... ¿Crees esto?»

Jesús no oculta su cariño hacia estos tres hermanos de Betania que, seguramente, lo acogen en su casa siempre que viene a Jerusalén. Un día Lázaro cae enfermo y sus hermanas mandan un recado a Jesús: nuestro hermano «a quien tanto quieres» está enfermo. Cuando llega Jesús a la aldea, Lázaro lleva cuatro días enterrado. Ya nadie le podrá devolver la vida.

La familia está rota. Cuando se presenta Jesús, María rompe a llorar. Nadie la puede consolar. Al ver los sollozos de su amiga, Jesús no puede contenerse y también él se echa a llorar. Se le rompe el alma al sentir la impotencia de todos ante la muerte. ¿Quién nos podrá consolar?

Hay en nosotros un deseo insaciable de vida. Nos pasamos los días y los años luchando por vivir. Nos agarramos a la ciencia y, sobre todo, a la medicina para prolongar esta vida biológica, pero siempre llega una última enfermedad de la que nadie nos puede curar.

Tampoco nos serviría vivir esta vida para siempre. Sería horrible un mundo envejecido, lleno de viejos y viejas, cada vez con menos espacio para los jóvenes, un mundo en el que no se renovara la vida. Lo que anhelamos es una vida diferente, sin dolor ni vejez, sin hambres ni guerras, una vida plenamente dichosa para todos.

Hoy vivimos en una sociedad que ha sido descrita como “una sociedad de incertidumbre” (Z. Bauman). Nunca había tenido el ser humano tanto poder para avanzar hacia una vida más feliz. Y, sin embargo, nunca tal vez se ha sentido tan impotente ante un futuro incierto y amenazador. ¿En qué podemos esperar?

Como los humanos de todos los tiempos, también nosotros vivimos rodeados de tinieblas. ¿Qué es la vida? ¿Qué es la muerte? ¿Cómo hay que vivir? ¿Cómo hay que morir? Antes de resucitar a Lázaro, Jesús dice a Marta esas palabras que son para todos sus seguidores un reto decisivo: «Yo soy la resurrección y la vida: el que crea en mí, aunque haya muerto vivirá... ¿Crees esto?»

A pesar de dudas y oscuridades, los cristianos creemos en Jesús, Señor de la vida y de la muerte. Sólo en él buscamos luz y fuerza para luchar por la vida y para enfrentarnos a la muerte. Sólo en él encontramos una esperanza de vida más allá de la vida.

Domingo de Ramos (A), 13/04/14, Mateo 26, 14-27,66

ESCÁNDALO Y LOCURA

Los primeros cristianos lo sabían. Su fe en un Dios crucificado sólo podía ser considerada como un escándalo y una locura. ¿A quién se le había ocurrido decir algo tan absurdo y horrendo de Dios? Nunca religión alguna se ha atrevido a confesar algo semejante.

Ciertamente, lo primero que todos descubrimos en el crucificado del Gólgota, torturado injustamente hasta la muerte por las autoridades religiosas y el poder político, es la fuerza destructora del mal, la crueldad del odio y el fanatismo de la mentira. Pero ahí precisamente, en esa víctima inocente, los seguidores de Jesús vemos a Dios identificado con todas las víctimas de todos los tiempos.

Despojado de todo poder dominador, de toda belleza estética, de todo éxito político y toda aureola religiosa, Dios se nos revela, en lo más puro e insondable de su misterio, como amor y sólo amor. No existe ni existirá nunca un Dios frío, apático e indiferente. Sólo un Dios que padece con nosotros, sufre nuestros sufrimientos y muere nuestra muerte.

Este Dios crucificado no es un Dios poderoso y controlador, que trata de someter a sus hijos e hijas buscando siempre su gloria y honor. Es un Dios humilde y paciente, que respeta hasta el final la libertad del ser humano, aunque nosotros abusemos una y otra vez de su amor. Prefiere ser víctima de sus criaturas antes que verdugo.

Este Dios crucificado no es el Dios justiciero, resentido y vengativo que todavía sigue turbando la conciencia de no pocos creyentes. Desde la cruz, Dios no responde al mal con el mal. "En Cristo está Dios, no tomando en cuenta las transgresiones de los hombres, sino reconciliando al mundo consigo" (2 Corintios 5,19). Mientras nosotros hablamos de méritos, culpas o derechos adquiridos, Dios nos está acogiendo a todos con su amor insondable y su perdón.

Este Dios crucificado se revela hoy en todas las víctimas inocentes. Está en la cruz del Calvario y está en todas las cruces donde sufren y mueren los más inocentes: los niños hambrientos y las mujeres maltratadas, los torturados por los verdugos del poder, los explotados por nuestro bienestar, los olvidados por nuestra religión.

Los cristianos seguimos celebrando al Dios crucificado, para no olvidar nunca el "amor loco" de Dios a la humanidad y para mantener vivo el recuerdo de todos los crucificados. Es un escándalo y una locura. Sin embargo, para quienes seguimos a Jesús y creemos en el misterio redentor que se encierra en su muerte, es la fuerza que sostiene nuestra esperanza y nuestra lucha por un mundo más humano.

Domingo de Resurrección (A), 20/04/14, Juan 20, 1-9

JESÚS TENÍA RAZÓN

¿Qué sentimos los seguidores de Jesús cuando nos atrevemos a creer de verdad que Dios ha resucitado a Jesús? ¿Qué vivimos mientras seguimos caminando tras sus pasos? ¿Cómo nos comunicamos con él cuando lo experimentamos lleno de vida?

Jesús resucitado, tenías razón. Es verdad cuanto nos has dicho de Dios. Ahora sabemos que es un Padre fiel, digno de toda confianza. Un Dios que nos ama más allá de la muerte. Le seguiremos llamando "Padre" con más fe que nunca, como tú nos enseñaste. Sabemos que no nos defraudará.

Jesús resucitado, tenías razón. Ahora sabemos que Dios es amigo de la vida. Ahora empezamos a entender mejor tu pasión por una vida más sana, justa y dichosa para todos. Ahora comprendemos por qué anteponías la salud de los enfermos a cualquier norma o tradición religiosa. Siguiendo tus pasos, viviremos curando la vida y aliviando el sufrimiento. Pondremos siempre la religión al servicio de las personas.

Jesús resucitado, tenías razón. Ahora sabemos que Dios hace justicia a las víctimas inocentes: hace triunfar la vida sobre la muerte, el bien sobre el mal, la verdad sobre la mentira, el amor sobre el odio. Seguiremos luchando contra el mal, la mentira y el odio. Buscaremos siempre el reino de ese Dios y su justicia. Sabemos que es lo primero que el Padre quiere de nosotros.

Jesús resucitado, tenías razón. Ahora sabemos que Dios se identifica con los crucificados, nunca con los verdugos. Empezamos a entender por qué estabas siempre con los dolientes y por qué defendías tanto a los pobres, los hambrientos y despreciados. Defenderemos a los más débiles y vulnerables, a los maltratados por la sociedad y olvidados por la religión. En adelante, escucharemos mejor tu llamada a ser compasivos como el Padre del cielo.

Jesús resucitado, tenías razón. Ahora empezamos a entender un poco tus palabras más duras y extrañas. Comenzamos a intuir que el que pierda su vida por ti y por tu Evangelio, la va a salvar. Ahora comprendemos por qué nos invitas a seguirte hasta el final cargando cada día con la cruz. Seguiremos sufriendo un poco por ti y por tu Evangelio, pero muy pronto compartiremos contigo el abrazo del Padre.

Jesús resucitado, tenías razón. Ahora estás vivo para siempre y te haces presente en medio de nosotros cuando nos reunimos dos o tres en tu nombre. Ahora sabemos que no estamos solos, que tú nos acompañas mientras caminamos hacia el Padre. Escucharemos tu voz cuando leamos tu evangelio. Nos alimentaremos de ti cuando celebremos tu Cena. Estarás con nosotros hasta el final de los tiempos.

LAS HUELLAS QUE DEJÓ ANGOLA

Magdalena Martínez

Angelina Vunge es angoleña, nacida en una aldea rural en los primeros años de una guerra civil que azotó a su país por casi 30 años. En 1999 llega a Uruguay de la mano de una mujer de los cascos azules uruguayos en misión en Angola. Desde entonces reside en nuestro país.

En el libro **“Angelina: las huellas que dejó Angola”**, esta mujer nos cuenta su historia, que podemos imaginar llena de dolor y sufrimiento. Antes de leer el libro me esperaba encontrar con un sinfín de relatos trágicos y su salida heroica de los mismos al llegar a Uruguay. Pero no, me encontró con un relato diferente, en su manera de contar, su forma de escribir y su mirada sobre lo que vivió y lo que vive.

El libro tiene muchos capítulos, porque son capítulos cortos, de dos o tres páginas cada uno. Escribe en primera persona, con oraciones cortas, que generan en el lector la idea de estar escuchándola. Hay como un hilo conductor cronológico pero no estricto, porque las ideas se asocian, se enganchan con otras y uno puede ir de Angola a Uruguay varias veces. Típico de la oralidad. Se hace muy fácil leerlo.



Hay relatos muy fuertes, que sin duda han marcado la vida de Angelina. La guerra con sus muertes, con la obligación de migrar de aldea varias veces. La violencia física, las violaciones. Y el silencio y la impunidad que rodearon a muchos de estos hechos. Claro que hay mucho dolor frente a estas cosas, y a quienes vivimos en este país nos acerca a la realidad de un país del que probablemente poco conocemos, y nos hace más hermanos de otros seres humanos.

No obstante, en medio de ese dolor Angelina nos comparte también la hermosa vida de las aldeas, en cercanía con la naturaleza, lejos del consumismo y del estrés. Y nos cuestiona, cuestiona que modernización sea necesariamente lo que se vive en las grandes ciudades. Nos habla de los peinados, de los juegos, de las comidas y las curaciones. Nos abre a un mundo nuevo que es también hermoso.

Interesante es también su mirada sobre nuestro país. La imagen que tenemos de los africanos, la comunidad afro-uruguaya, de todo nos abre una ventana nueva de la que surgen otras miradas y otras preguntas que agradecemos.

“Angelina: las huellas que dejó Angola”, de Angelina Vunge en colaboración con Andrea Blanqué, es una edición de Planeta. Una historia que vale la pena leer y compartir.

VIDEOS SOBRE LA PAZ

Patricia Roche

*" Felices quienes saben que el camino de la paz
deja a un lado la indiferencia, la tibieza y se sumergen
en el compromiso por la justicia..."*

Jon Sobrino

Hemos encontrado en la web una invitación a la reflexión sobre el tema de la paz denominada "Bienaventuranzas por la paz" realizada por Asun Gutiérrez . Nos plantea la necesidad de buscar paz basada en la justicia y la solidaridad:

http://www.youtube.com/watch?v=8719_5oWRw8&index=2&list=PLqFzXzCEYSTjnDV07cfZKMUkp778a3-pk

La cátedra de la UNESCO de educación para la Paz grabó una entrevista a la Hna. Martha Pelloni, fundadora de Red Alto al tráfico y a la Trata, quien nos plantea que la paz "se construye desde uno " pero "con los Otros", que " la construcción de la solidaridad es aprender a relacionarme con los Otros" , construirme como persona de paz y como "constructora de paz":

<http://www.youtube.com/watch?v=PIaUcFFFoSE&list=PL788F1F833B192D78>

Pérez Esquivel , en otro video, nos plantea la necesidad de "restablecer el equilibrio para construir la paz" ... y "no la paz como ausencia de conflictos sino la paz como una dinámica permanente de la vida", de la necesidad de "superar la violencia estructural" de la sociedad, de "creatividad que permite encontrar nuevos caminos, nuevos espacios de vida":

<http://www.youtube.com/watch?v=z1cN9DARwto>



Finalmente queremos compartir con Uds un video de la UNESCO con reflexiones de Aimé Césaire, Rabindranath Tagore y Pablo Neruda invitándonos a construir juntos la paz:

https://www.youtube.com/watch?v=q5G_i-50n6A